

**EL ABASTO DE ALIMENTOS EN LAS FAMILIAS CAMPESINAS
DEL EJIDO LOS LLANOS, MUNICIPIO DE ARTEAGA,
COAHUILA Y LA INCIDENCIA DE LAS ACTIVIDADES
PRODUCTIVAS Y DE TRASPATIO**

EDILBERTO MÉNDEZ DE LA CRUZ

TESIS

Presentada como requisito parcial
para obtener el grado de:

**MAESTRO EN CIENCIAS
EN ZOOTECNIA**

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA

"ANTONIO NARRO"

SUBDIRECCIÓN DE POSTGRADO

Buenavista, Saltillo, Coahuila

Diciembre de 2014



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA ANTONIO NARRO
SUBDIRECCIÓN DE POSTGRADO

EL ABASTO DE ALIMENTOS EN LAS FAMILIAS CAMPESINAS DEL EJIDO
LOS LLANOS, MUNICIPIO DE ARTEAGA, COAHUILA Y LA INCIDENCIA DE
LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS Y DE TRASPATIO

T E S I S

EDILBERTO MENDEZ DE LA CRUZ

Elaborada bajo la supervisión del Comité Particular de Asesoría y Aprobada como
requisito parcial para optar al grado de:

MAESTRO EN CIENCIAS EN ZOOTECNIA

COMITÉ PARTICULAR

Asesor Principal:


Dr. Luis Aguirre Villasoñer

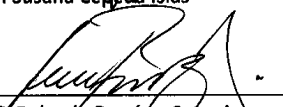
Asesor:

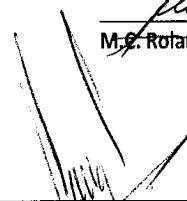

Dr. Francisco Martínez Gómez

Asesor:


Dra. Susana Cepeda Islas

Asesor:


M.C. Rotando Ramírez Segoviano


DR. Alberto Sandoval Rangel
Subdirector de Posgrado

Saltillo, Coahuila, México, Diciembre 2014

AGRADECIMIENTOS

El presente trabajo es un esfuerzo coordinado entre personas que intervinieron directa o indirectamente, y que hoy deseo ofrecer un sincero agradecimiento.

A DIOS por darme la vida, la energía y la salud para realizar el presente proyecto.

A mis padres; Josefina y Zenón que siempre han sido el motor de mi vida, y a quienes debo todo lo que he logrado, a mis hermanos que son mis mejores amigos; Drover, Ti, Mary, Claris, David, Maxim, Paco y a la más pequeña Yatzi.

A mi Alma Terra Mater por darme la oportunidad de estudiar el posgrado y por formar una vez mas parte de esta excelente Universidad.

A mi asesor principal, al **Dr. Luis Aguirre Villaseñor**, por su apoyo constante y disciplina, por sus conocimientos y consejos que hicieron posible la culminación del presente trabajo. Dr. Sencillamente ¡Gracias!

A mis co-asesores: **Dra. Susana Cepeda Islas y Dr. Francisco Martínez Gómez** por sus grandes aportaciones, y su valioso tiempo que me regalaron durante el desarrollo de esta investigación.

Un agradecimiento muy especial al **M.C. Rolando Ramírez Segoviano**, por ser más que un maestro y jefe, un amigo al que aprecio y respeto mucho, por todos sus consejos y apoyo constante e incondicional.

A mis amigos de la maestría; Asbel, Isa, Juanito y Elo con quienes compartí éste gran reto, a mis amigos del trabajo quienes me apoyaron hasta el último instante; Angélica, Estelita, Junior, Rubén, Yoni, Chaolin, Wili), a la familia del Ing. Rolando que fue mi segunda familia; Conchita, Lupita, Ceci y Rolandito.

A todos ellos, sencillamente, ¡gracias!

***Maité** sueña con la vida, yo, sueño con ella, mi oído sigue los latidos de su corazón, ella, sigue mis besos, mis caricias, mis palabras, ella sueña conmigo, yo, en tenerla en mi vida.*

A mi pequeña Maité, por ser mi razón de ser y la alegría de cada día

*Por tu paciencia, amor incondicional y por el mejor regalo que he recibido en la vida, **Chariz***

Con todo mi amor

∞

COMPENDIO

El Abasto de Alimentos en las Familias Campesinas del Ejido Los Llanos,
Municipio de Arteaga, Coahuila y la Incidencia de las Actividades Productivas y
de Traspatio

POR

EDILBERTO MÉNDEZ DE LA CRUZ

MAESTRO EN CIENCIAS

EN ZOOTECNIA

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA AGRARIA ANTONIO NARRO

BUENAVISTA, SALTILLO, COAHUILA, DICIEMBRE 2014

Se analizó el abasto de alimentos de familias campesinas en el Ejido Los Llanos, municipio de Arteaga, Coah., México así como la incidencia que tienen las actividades productivas locales y de traspatio en la provisión de alimentos. La información se obtuvo a finales del 2014, usando técnicas de diagnóstico participativo y el levantamiento de un censo para obtener la Línea de Base en 60 familias que se encuentran viviendo de manera permanente dentro del Ejido. Se subraya la decadencia de las actividades productivas locales, especialmente la agricultura, como actividad primordial y la alta

proporción que tiene el ingreso por trabajo asalariado para estas familias; también se confirmó la baja incidencia que tienen las actividades productivas locales y de traspatio en la provisión de alimentos, por lo que la principal vía de abasto alimentario es la compra y las familias tienen acceso limitado en el sitio a los alimentos que conforman la canasta básica de México. Así mismo, se identificó que las familias con mayor ingreso y por consecuencia las de mayor acceso a los alimentos de la canasta básica son aquellas familias que practican la ganadería familiar lechera, por ello, se recomienda impulsar esta actividad, como una estrategia de acceso. Por otro lado, se recomienda el impulso a las actividades de traspatio como una fuente de abasto de ciertos alimentos como son: huevo, carne, frutas y hortalizas, los cuales son básicos en la dieta de las familias del Ejido Los Llanos.

Palabras clave: abasto rural, canasta básica, familias campesinas, actividades productivas locales, actividades de traspatio

ABSTRACT

The food supply of farm households in the Ejido Los Llanos municipality of Arteaga, Coahuila, and the impact they have activities local and backyard in the provision of food production activities were analyzed. The information was obtained at the end of 2014 using diverse path participative techniques and lifting of Baseline in 60 families are living permanently within the Ejido. The decline of local productive activities, especially agriculture as a primary activity and the high proportion that has the income from wage labor for these families is emphasized; the low incidence with local and backyard in providing food production activities was also confirmed, so the main route of food supply is buying and families have limited access to the site to foods that make up the basket of Mexico. Also, it was identified that families with higher income and consequently the greater access to basic food are those families who practice dairy cattle ranch, therefore, it is recommended to promote this activity as an access strategy. On the other hand the urge to backyard activities as a source of supply of certain foods are recommended as they are egg, meat, fruits and vegetables, which are staples in the diet of families of Ejido Los Llanos.

Key words: rural supply, basic food, farm families, local productive activities, backyard activities

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN	1
II. REVISIÓN DE LITERATURA.....	8
2.1 Seguridad Alimentaria, Acceso y Abasto de Alimentos	8
2.1.1 Seguridad Alimentaria: Un reto de los gobiernos actuales	8
2.1.2 Sistema Nacional de la Cruzada contra el Hambre	13
2.1.3 Canasta Básica de México: los mínimos necesarios.....	18
2.1.4 Acceso y Abasto de alimentos: un problema social	22
2.1.5 Actividades productivas locales: la pérdida de autosuficiencia alimentaria.....	33
2.1.6 Actividades de traspatio: una estrategia de abasto rural	37
2.2 La Línea de Base.....	42
2.3 Hipótesis.....	47
III. MATERIALES Y MÉTODOS.....	48
3.1 Descripción del Área de Estudio.....	48
3.2 Métodos.....	50
3.2.1 Estudio exploratorio.....	51
3.2.2 Estudio cuantitativo-descriptivo	54
IV. RESULTADOS	58
4.1 Estructura de la familia	58
4.2 Canasta Básica.....	67
4.3 Medios de vida.....	71
4.4 Producción.....	77
4.5 Abasto de alimentos	85
V. DISCUSIÓN.....	90
VI. CONCLUSIONES.....	100
VII. RESUMEN.....	103
VIII. LITERATURA CITADA	105
IX. APENDICE	110

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Bienes y servicios de la canasta básica	21
Cuadro 2. Principales indicadores socioeconómicos del Ejido Los Llanos	49
Cuadro 3. Número de miembros por familia	59
Cuadro 4. Principales actividades económicas de las familias	61
Cuadro 5. Índice de Acceso a la Canasta Básica (2014).....	68
Cuadro 6. Índice de Acceso a la Canasta Básica (2014) por grupo de alimentos	70
Cuadro 7. Consumo promedio de alimentos en kilogramos por grupo y tiempo	71
Cuadro 8. Superficie de tierra disponible en los hogares.....	73
Cuadro 9. Inventario de activos productivos en actividades agrícolas.....	74
Cuadro 10. Inventario ganadero en el Ejidos, Los Llanos.....	75
Cuadro 11. Inventario de activos productivos en actividades pecuarias.....	76
Cuadro 12. Inventario de cultivos en el ciclo primavera-verano 2013.....	79
Cuadro 13. Aprovechamiento del inventario ganadero	80
Cuadro 14. Inventario de productos hortofrutícolas de traspatio	82
Cuadro 15. Principales aves de corral en el traspatio.....	83
Cuadro 16. Principales alimentos que provee el traspatio	85
Cuadro 17. Participación de los lugares principales donde se compran los alimentos (%).....	88

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Esquema del Marco Conceptual de la seguridad alimentaria	26
Figura 2. Ubicación del municipio de Arteaga, Coahuila.....	49
Figura 3. Rango por edades de las personas entrevistadas.....	59
Figura 4. Participación de las principales fuentes de ingreso de los hogares en Los Llanos (%).....	64
Figura 5. Principales conceptos de gasto en el hogar (%).....	66
Figura 6. Participación de los principales productos que se aprovechan en el traspatio (%).....	82
Figura 7. Participación de las principales vías de abasto (%).....	86
Figura 8. Participación de los principales apoyos de gobierno (%).....	89

I. INTRODUCCIÓN

La alimentación es una necesidad biológica e ineludible para cualquier individuo, asegura la supervivencia, suministra energía y nutrientes necesarios al organismo (Velázquez, 2006; Bourges, 2004) su papel reside en lograr el desarrollo y bienestar social-humano, tan sustancial que para muchos países el sufrir de inseguridad alimentaria representa un reto esencial de los gobiernos.

La ingesta de alimentos está determinada por muchas características que obedecen a gustos y preferencias, usos y costumbres, y psicologías individuales, integrando así hábitos alimentarios que deciden cuánto, con quien, donde y con qué se come (Castillo y Ayala, 2012; Bourges, 2004), decisiones tan heterogéneas que compactan regiones y concentran poblaciones, lo que provoca que el sistema de abasto alimentario se encuentre en transición, y su funcionalidad se vaya ajustando a la dinámica territorial, la expansión poblacional, y nuevos requerimientos de consumo (Torres, 2011). La extrema asimetría geográfica, económica y demográfica de México provocan problemas de eficiencia y eficacia en el abasto de alimentos, la disponibilidad y acceso es mas suficiente, amplia y variada en las zonas urbanas que en las comunidades rurales (Bourges, 2004; Torres, 2011), este último segmento considerado el más marginado y vulnerable, el que tiene los más bajos ingresos, el que destina

la mayor parte de su ingreso a la adquisición de alimentos (CONEVAL¹, 2010; Castillo y Ayala, 2012; Bourges, 2004; Thomson y Metz, 1999), donde su dieta se basa en los alimentos tradicionales: maíz, frijol, arroz y pastas para sopa, agregándose frutas y verduras en menor proporción que obtienen de la producción local. Lo anterior, según Valencia y Ortiz (2014) y Bourges (2004), la baja ingesta de densidad energética puede provocar problemas de salud, entre los que se pueden mencionar: la desnutrición infantil, anemia, obesidad, y enfermedades crónicas, etc.

En este contexto, y tomando algunos indicadores del CONEVAL (2010, 2012) que a su vez se alimentan de la ENIGH² (2008), MCS³ (2008), ENSANUT⁴ (2006) y la ENAAEN⁵ (2008) y de algunos estudios realizados por Bourges (2004), Castillo y Ayala (2012) y Valencia y Ortiz (2014), en México el crecimiento poblacional anual es de 1.2 puntos porcentuales, donde la concentración se observa en 2,455 grandes zonas urbanas que aglutinaba para el 2005 cerca del 60% de la población (Torres, 2011) y el medio rural hoy representa una minúscula parte de la población. Bajo esta misma tendencia de crecimiento demográfico, para el 2012, la cifras se colocaron en 27.4 millones

¹ El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL) es un organismo público descentralizado de la Administración Pública, con autonomía y capacidad técnica para generar información objetiva sobre la situación de la política social y la medición de la pobreza en México.

² La encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH), es un instrumento de colecta de información diseñada por INEGI y aplicado en 2008 a 35,146 hogares en ámbito nacional, en localidades urbanas (>2,500 personas) y rurales (<2,500 habitantes).

³ El Módulo de Condiciones Socioeconómicas de la ENIGH (MCS), es un análisis estadístico producto del esfuerzo de INEGI y CONEVAL, aplicada en 2008, con una muestra de 35,146 viviendas retomadas de la ENIGH 2008, y de 34,960 hogares con financiamiento de CONEVAL.

⁴ La Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT), es un instrumento diseñado por el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP), aplicada en 2006, con una muestra que contempla a 48,600 hogares, urbanas (> 2,500 habitantes) y rurales (<2,500 habitantes).

⁵ La Encuesta Nacional de Abasto, Alimentación y Estado Nutricional en el Medio Rural (ENAAEN), es una encuesta diseñada por el INSP y el CONEVAL, levantada por el INSP en 2008 en 100 localidades, de las cuales 90 son rurales (<2,500 habitantes) y 10 urbanas (>50 mil habitantes). Contempla a los Estados de Coahuila, Chiapas, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Michoacán, Nuevo León y Oaxaca.

de mexicanos que tienen carencia al acceso a los alimentos (CONEVAL, 2012), y 11.5 millones de personas se encuentran en pobreza extrema. En el medio rural, CONEVAL, reporta que el 40% vive en pobreza moderada y el 21.5 en situaciones de pobreza extrema. Otros estudios más actuales de Paras y Pérez, (2008) y Valencia y Ortiz (2014), afirman que " [...] poco más de la mitad (50%) de los hogares en México experimentan algún grado de inseguridad alimentaria", de las cuales fue más severa para aquellos hogares con el ingreso más bajo, ubicándose la mayoría en las localidades semi-rurales y rurales, donde su dieta se compone de maíz, arroz, leguminosas, huevo y azúcares, principalmente.

En este sentido, Coahuila no es la excepción, un estado donde alberga el 2.4% de la población total de México (INEGI, 2011), el CONEVAL reporta que para el 2012 la pobreza se incrementó al pasar del 27.8 a 27.9%, con 799.3 mil personas, de los cuales casi 93 mil personas se encuentran en pobreza extrema, estando en primer lugar el rezago educativo como una de las principales carencias, y con una variación del 5.5% del 2010 al 2012, y en segundo lugar el acceso a la alimentación con una variación porcentual de 4.6. Estos indicadores dimensionan el problema de inseguridad alimentaria, y aunque los esfuerzos han sido muchos, el problema sigue latente, "[...] Coahuila dentro del grado de seguridad alimentaria está ubicado en un nivel medio, dentro de los Estados que entre 50 y 70% de su población perciben ingresos que no les permiten satisfacer una alimentación adecuada" (Torres, 2002). Los indicadores de pobreza alimentaria según INEGI (2011) y el CONEVAL (2012),

reflejan la situación que vive la población en Coahuila, sobre todo en el sector más vulnerable, en donde las familias campesinas batallan para conseguir alimentos, el 10% correspondiente a la población rural del total en el Estado tiene más de una carencia (INEGI, 2011), y en ejidos como Los Llanos en Arteaga batallan día a día para lograr un suministro de alimentos. De acuerdo al informante clave en el área de estudio, este problema se agrava con la insuficiencia de agua, que provoca una escasa producción de alimentos local, lo que nos lleva a especular que el problema de la inseguridad alimentaria en el medio rural es tanto de producción como de acceso y abasto. Partiendo de esta premisa, CONEVAL (2010) afirma que la inseguridad alimentaria es "resultado de una disponibilidad o acceso limitado de los hogares (o de los individuos) a los alimentos", o bien con la combinación de acceso y uso de los alimentos, en el cual el primero se debe a la incapacidad de los hogares para adquirir suficientes alimentos a través de la producción local, intercambio, o la transferencia de terceros (ayuda alimentaria o compra), el uso se refiere al almacenamiento, preparación y consumo adecuados.

Bajo los aspectos de producción local, acceso y abasto de alimentos existen pocos estudios que hablen del problema. Coexisten estudios de caso (Castillo y Ayala, 2012) que caracterizan en un sentido amplio pero rico en información sobre el abasto y hábitos alimentarios en una zona semi-rural. Sin embargo, debido a la metodología empleada no se pueden generalizar los resultados, aunado a ello su aplicación bajo un territorio espacial diferente al

campesino, no obstante, la información es rica en hallazgos que marcaron la pauta para el presente estudio.

Los estudios más próximos a la realidad campesina de Los Llanos, municipio de Arteaga, Coahuila es la encuesta ENAAEN empleada en el 2008, la cual se aplicó en zonas rurales menores a 2,500 habitantes, donde las huellas encontradas nos llevan a una primera abstracción del problema a estudiar y a enmarcar nuestra hipótesis. Uno de los enfoques de la encuesta se centra en la capacidad de adquisición de los alimentos desde el punto de vista del ingreso, sin embargo, el CONEVAL (2010) señala que el indicador de ingreso "permite tener un panorama de la magnitud de la población cuyo ingreso es insuficiente para acceder a los alimentos básicos [...], pero no considera el acceso físico a los bienes producidos en el hogar o la sustitución de ciertos alimentos por otros, por lo que podría estar sobreestimando a la población sin acceso a los bienes de la canasta básica", así mismo, y dentro de las recomendaciones de la ENAAEN señala la necesidad de contar con información sobre la cantidad de alimentos disponibles en cada localidad, "y así, aunque existan establecimientos que vendan todos los grupos de alimentos, no es posible saber si la cantidad disponible de alimentos correspondientes a cada grupo en la localidad es la adecuada para cubrir su demanda" (CONEVAL, 2010).

Por todo lo anterior, el objetivo general del presente trabajo consiste en valorar el abasto de alimentos en las familias campesinas del Ejido Los Llanos, Arteaga, Coahuila y la incidencia de las actividades productivas y de

traspatio en la provisión de alimentos, mediante el levantamiento de la Línea de Base que pueda describir la situación actual que vive el Ejido. En un sentido más amplio se toma como referencia el grupo de alimentos normativos que conforma la canasta básica 2014, y en base a las directrices que sugiere el CONEVAL (2010) sobre el acceso a los alimentos que contemplan; gastos en los alimentos, disponibilidad por grupo de alimentos, el origen de los productos y los vías de suministro, así mismo intuir el grado de incidencia que tienen la actividades locales para el abasto alimentario. Para tal efecto, se contemplan los siguientes objetivos particulares:

- i. Determinar el grado de acceso que tienen las familias campesinas a los alimentos básicos normativos según la canasta básica de México.
- ii. Caracterizar las vías de abasto en el Ejido Los Llanos, Arteaga, Coahuila.
- iii. Determinar proporcionalmente la participación de las diferentes vías de abasto de alimentos en el Ejido Los Llanos.
- iv. Comprobar la incidencia de las actividades de producción local y de traspatio en el abasto de alimentos de las familias campesinas

Bajo este marco de estudio se seleccionó el Ejido Los Llanos por tres razones esenciales: la consideración de ser una localidad rural, la disponibilidad de informantes clave y el acceso oportuno al territorio. En base a lo anterior, el estudio ofrece una información de trabajo participativo continuo, rompiendo el

esquema del encuestador tradicionalista y foráneo (Chambers, 1995) implementando técnicas de participación comunitaria y esencialmente la aplicación de la metodología de Línea de Base propuesta por FAO (2008).

II. REVISIÓN DE LITERATURA

2.1 Seguridad Alimentaria, Acceso y Abasto de Alimentos

2.1.1 Seguridad Alimentaria: Un reto de los gobiernos actuales

Uno de los principales problemas latentes a nivel mundial es la alimentación, por ello, se ha adoptado el término de seguridad alimentaria por numerosas organizaciones y gobiernos internacionales. No obstante, para conocer a fondo, se iniciará por definir la seguridad alimentaria como tal.

Iniciando por el significado de la palabra, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española, la seguridad en el campo sociológico es la atención de determinadas necesidades económicas y sanitarias de los ciudadanos. Por tanto, y dado que la alimentación es un problema social, se entiende que la seguridad alimentaria es la atención que tienen los órganos mundiales y estatales sobre las necesidades alimentarias de los humanos.

Sin embargo, algunas instituciones de alcance mundial (FAO 2006, IICA 2009), concentran su definición en el acceso que tiene el humano a los alimentos, en este sentido FAO (1983) afirma que la seguridad alimentaria consiste en "[...] asegurar que todas las personas tengan en todo momento acceso físico y económico a los alimentos básicos que necesitan", esta definición está basada en cuatro elementos fundamentales que estas organizaciones tienen muy claras; la primera tiene que ver con la disponibilidad física que involucra cantidades que pueden venir de producción interna del país,

de manera local, regional, importaciones o bien, mediante apoyos alimentarios a través del gobierno; el segundo elemento radica en el acceso que debe tener toda la gente en tiempo y forma de los alimentos mínimos necesarios⁶ para que un familia pueda vivir sanamente; un tercer factor involucra la satisfacción de la gente en la necesidad básica y funcional del humano, así mismo, involucra la atención médica, y por último la seguridad alimentaria tiene que ver con la estabilidad, la cual no tiene que ser amenazada por factores internos o externos; en resumen, la alimentación tiene que ser oportuna, continua e interrumpida. Por lo tanto, es importante resaltar que la seguridad alimentaria no solo tiene que ver con la existencia de alimentos, sino también con el lugar donde se produce y garantizar que los alimentos lleguen al lugar oportuno en tiempo, cantidad y forma (Machado, 2002), y más aún, que los individuos puedan acceder a ellos, ya que "suficientes alimentos no se traducen necesariamente en niveles adecuados de consumo de alimentos en el ámbito del hogar o del individuo" (CONEVAL, 2010).

Bajo estas directrices, el abasto es considerado como una proceso, sistema o forma de garantizar la alimentación, con un carácter heterogéneo en la mayoría de los países donde la asimetrías se observan con tal naturaleza; la concentración de las masas, la distribución del ingreso, los usos y costumbre, la atomización y dispersión de las zonas rurales, y donde la diferencia entre lo

⁶ El gobierno mexicano tiene establecido una canasta básica que contempla cuatro grupos de alimentos (Cereales, Hortofrutícolas, Cárnicos y Abarrotes) que son considerados los mínimos necesarios para que su población sea considerada segura.

rural y lo urbano es claramente visible (Torres, 2011; Bourges, 2004), aspecto que se desarrollará más adelante.

Sin embargo, y continuando con la definición, en países desarrollados el término de seguridad alimentaria adquiere un nuevo sentido, el cual está vinculada estrictamente a la inocuidad alimentaria, en estos países la salubridad y la calidad de los alimentos es el principal indicador para garantizar una buena alimentación de la ciudadanía (Carrazón et al., 2012).

Debido al alcance y la transición que ha tenido la seguridad alimentaria en el mundo, cada vez aumenta la participación del Estado en la alimentación humana a través de programas sociales que intermedian la producción y comercialización de los alimentos. De acuerdo a información mundial en la revista *Claridades Agropecuarias* (2012): en la India y China, el sector público participa en la compra del 30% del total de la producción del arroz y trigo, esto con el fin de cumplir con la Ley Nacional de Seguridad Alimentaria implementado a partir del 2012; en la federación Rusa el Estado apuntan a incrementar su participación en las compras de alimentos, incentivar la producción de carne y crear planes de garantías colaterales para cereales y fondos regionales para la compra de alimentos; en África aún con planes muy deficientes y precarios en el marco del Plan de acción para la Seguridad Alimentaria 2010-2015 la comunidad africana oriental ha propuesto que sus países miembros aumentaran considerablemente las reservas de cereales.

Propuestas y acciones como las anteriores, demuestran que la seguridad alimentaria sigue siendo un desafío para muchos países. "La lucha contra el hambre y la desnutrición es más que una obligación moral o una opción política; en muchos países es una obligación de derechos humanos jurídicamente obligatoria" (ONU, 2010). En el Marco del derecho a la alimentación y bajos las agendas de los gobierno en América Latina son muchos los países que siguen afinando acciones, reorientando estrategias en sus planes sectoriales que ayuden a disminuir la pobreza alimentaria y erradicar el hambre, para ello; "México, por ejemplo, lanzó "La Cruzada Nacional contra el Hambre"; Guatemala cuenta desde el 2012 con el "Pacto Hambre Cero"; Brasil implementó un programa para la erradicación de la pobreza extrema "Brasil sin miseria", una estrategia avanzada del "Programa Hambre Cero"; Chile puso en práctica el Programa "Elige Vivir Sano" para combatir los problemas de salud derivados de la obesidad; Venezuela fortaleció su estrategia nacional de abasto de alimentos; Perú creó la Comisión Intersectorial de Seguridad Alimentaria y Nutricional; y la Comunidad del Caribe estableció su Política Regional de Seguridad Alimentaria y Nutricional; Antigua y Barbuda por su parte, se sumó al "Desafío Hambre Cero" de las Naciones Unidas, anunciando su compromiso de erradicar el hambre y la pobreza del país en sólo dos años" (FAO, 2013). Las intervenciones en el mercado de los alimentos, los lanzamientos de los programas sociales demuestran que la lucha contra el hambre es un desafío coordinado de los países, quienes han reafirmado que uno de los mayores retos que tienen los estados actualmente es asegurar que toda su población tenga seguridad alimentaria.

No obstante, en América Latina como en otros países en vías de desarrollo se encuentran enfrentando otros problemas sociales considerados a veces irreversibles, uno de ellos es el éxodo de la población (Machado, 2002; Luzón y Cardim, 2009), la migración de la población rural a las grandes ciudades urbanas, la mayoría de ellos son forzados por la pobreza, provocando con ello, aparte de un choque cultural (Bourges, 2004), la concentración de las masas, la devaluación del medio rural, impulsando la expansión de la demanda motivado por el choque de usos y costumbres, y adoptando nuevos patrones de abasto alimentario (Torres, 2011), por tanto, y derivado de lo anterior, el sistema de abasto se convierte en un problema sumamente complejo en las zonas urbanas, el cual está liderada por grandes empresas transnacionales que impulsan una economía de mercado.

Otros de los problemas que por ejemplo México presenta, es en el sector salud, el cual derivado del fenómeno demográfico, y la transición de nuevos patrones de consumo hace aparición de enfermedades, las cuales están lideradas por: la obesidad, la desnutrición infantil que inhibe el rezago educativo y enfermedades crónicas (Bourges, 2004; CONEVAL, 2010), todas éstas más agudas en el medio rural.

Si bien la migración y las enfermedades son problemas sociales de agenda, y las cuales están correlacionadas en algún grado con la pobreza alimentaria, se entiende que los programas sociales que los gobiernos han puesto en marcha continúan siendo deficientes y precarios, en este sentido los gobiernos están conscientes de ellos y período tras periodo representa un reto

durante su mandato, por tanto, la FAO (2013) reafirma que el hambre y pobreza extrema es una realidad que afecta a todos, y por lo tanto debe ser un esfuerzo a brazo partido entre las naciones, desde Chile en Sudamérica hasta Norteamérica en Estados Unidos para combatir el hambre que afecta drásticamente al desarrollo social y económico del país.

2.1.2 Sistema Nacional de la Cruzada contra el Hambre

Todos los seres humanos tienen derecho a la alimentación, reconocido en la Declaración de los Derechos Humanos 1948, consagrado en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966 (ONU, 2010), se encuentra respaldado por tratados regionales y constituciones nacionales, y numerosos programas sectoriales que han vertido en él, promovidos por la misma causa, y compartiendo el mismo reto <<disminuir la pobreza extrema y erradicar el hambre>>.

En México, pese a los buenos indicadores sobre la seguridad alimentaria con otros países (FAO, 2013), existen estudios (Parás y Pérez, 2008; Valencia y Ortiz, 2014; CONEVAL, 2012), que demuestran que el problema sigue latente y la inseguridad alimentaria persiste en nuestro territorio, un enemigo invisible muy difícil de vencer, el cual se refleja en las estadísticas. Parás y Pérez (2008) demostraron que el 52% de la población mexicana vive inseguridad alimentaria; del cual el 30% presenta un grado leve, el 13% se encuentre en un nivel intermedio moderado, y el 9% restante se considera un nivel grave de inseguridad alimentaria. Para el 2014, Valencia y Ortiz nuevamente reafirman que la mitad de los hogares en México experimentan

algún grado de inseguridad alimentaria, el cual se presenta con más frecuencia entre los hogares donde el jefe de la familia es una mujer, o una persona de baja escolaridad o hablante de lengua indígena, hogares con bajos ingresos y hogares que residen en áreas rurales.

Bajo estos indicadores que resaltan y reafirman el problema, México aún tiene un enemigo irresistible, ya que del 2008 a fecha actual el avance es de tan solo del 2%, cifra interesante pero a la vez preocupante. Para ello en el año 2013, con la entrada de Enrique Peña Nieto a la Presidencia de la República Mexicana, reafirma su preocupación por la pobreza y hambruna que afecta a la mitad de la población e inmediatamente decreta el "Sistema Nacional de la Cruzada contra el Hambre".

El decreto del Sistema Nacional de la Cruzada contra el Hambre tiene sustento jurídico en el artículo 4 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, donde establece el deber del Estado para poner en marcha acciones que garantice el derecho de toda persona a una alimentación nutritiva, suficiente y de calidad. Así mismo, se encuentra alineado desde 1981 en el marco del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966 (ONU, 2010), en el cual se reafirma la función de los Estados para proteger a toda persona de la hambruna, incidiendo en la producción, conservación y distribución de los alimentos.

Las acciones del Estado se actúan bajo la Ley General de Desarrollo Social, la cual tiene entre sus objetivos propiciar las condiciones que aseguren

el gozo de los derechos sociales, avalando el acceso a los programas de desarrollo social e igualdad de oportunidades, y entres esos derechos, está el de la alimentación.

La Cruzada contra el Hambre, como se conoce comúnmente entre la población, es una acción federal con un esfuerzo compartido entre los tres niveles de gobierno: Federal, Estatal y Municipal, además de dar entrada a acciones de organizaciones de gobierno y no gubernamentales. En el mismo decreto, se afirma que la cruzada es un mecanismo de colaboración y coordinación, donde todas las acciones que estén orientadas a erradicar el hambre conforman parte de la estrategia y esto implica la participación del sector social y privado.

El decreto en el Diario Oficial de la Federación (2013), sustenta que "de conformidad con el artículo 178 de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, el Estado debe establecer las medidas para procurar el abasto de alimentos y productos básicos y estratégicos a la población, promoviendo su acceso a los grupos sociales menos favorecidos y dando prioridad a la producción nacional, con objeto de contribuir a la seguridad alimentaria".

La estrategia a implementar tiene un carácter transversal, que inciden de manera directa o indirectamente en la carencia de alimentos, la baja escolaridad, salud, seguridad social, vivienda e ingresos de los hogares. Así mismo, se afirma que la estrategia debe ser integral, ya que la distribución de

alimentos no satisface del todo ni erradica completamente la hambruna, por lo tanto, las acciones encaminadas deben tener un enfoque integral y transversal.

La población objetivo de acuerdo a los estudios del Consejo Nacional de Evaluación se conforma por aquellas personas que estén en pobreza extrema y con carencias en el acceso a los alimentos, las cuales se encuentra situadas y actualizadas por las instituciones competentes. La prioridad general del decreto es "que ningún mexicano padezca hambre".

Conforme al decreto publicado en el Diario Oficial de la Federación (2013), los objetivos esenciales del Sistema Nacional de la Cruzada contra el Hambre son:

- i. Cero Hambre a partir de una alimentación y nutrición adecuada de las personas en pobreza multidimensional extrema y carencia del acceso a la alimentación;
- ii. Eliminar la desnutrición infantil aguda y mejorar los indicadores de peso y talla de la niñez;
- iii. Aumentar la producción de alimentos y el ingreso de los campesinos y pequeños productores agrícolas;
- iv. Minimizar las pérdidas post-cosecha y de alimentos durante su almacenamiento, transporte, distribución y comercialización, y;
- v. Promover la participación comunitaria para la erradicación del hambre.

La Cruzada contra el Hambre en México es una estrategia de inclusión que involucra a cuatrocientos municipios en su primera etapa, y al cual se irán

integrando más localidades de acuerdo a prioridades de la Comisión Intersectorial⁷, iniciando con la población que sufre de pobreza extrema (133 municipios de Oaxaca, 55 en Chiapas y 46 en Guerrero), pero con una visión extensa para llegar a aquellos lugares en donde se necesite. La Cruzada se encuentra formada por 90 acciones que incluyen programas, componentes, fondos y vertientes de 19 entidades de administración pública.

Un aspecto interesante a resaltar del decreto es la inclusión de todos los actores dispuestos a participar en dicho sistema, con el fin de proponer, reorientar y mejorar las líneas de acción, entre ellos se incluye al sector privado y a las instituciones académicas.

El SNCH en Coahuila tuvo alcance en solo dos municipios (Saltillo y Torreón) en su arranque en 2013. Sin embargo, para el 2014 en una segunda etapa el Consejo Intersectorial decide extender las acciones a 21 municipios más de Coahuila, beneficiando a un total de 23 municipios de los 31 que tiene el Estado, lo que representa casi un 75% de la población beneficiada en Coahuila.

El gobierno mexicano debe tener claro que a pesar de la minúscula población existente en el medio rural son blancos prioritarios de los programas sociales, ya que la mayoría de las localidades se hace evidente la diferencia de ingresos y su precario valor adquisitivo los hace dependientes y vulnerables

⁷ La Comisión intersectorial es un organismo de instrumentación de la Cruzada contra el Hambre, cuyo objetivo principal de conformación radica en la coordinación entre las instituciones participantes: Secretaría de Desarrollo Social, Secretaría de Gobernación, de Relaciones Exteriores, de Defensa Nacional, de Marina, de Economía, de Salud, etc.

antes los cambios en los precios de los alimentos (CONEVAL, 2010). Por ello, la intermediación del Estado en la regulación de los precios y la intervención en la producción, distribución, abasto y comercialización de los alimentos juega un rol demasiado importante, un sistema que se ha ido fracturando y declinando ante sistema de abasto dominante típico de una economía abierta y mercados globales, competida por firmas nacionales y transnacionales que son impulsadas por un modelo de demanda que obedecen a nuevos patrones de consumo (Torres et al., 2012).

En complemento a lo anterior, se puede decir que la producción local puede ser o no suficiente, por lo tanto, los hogares tienen que dirigirse hacia otras formas de obtener los alimentos, éstas pueden ser vía compra o mediante apoyos alimentarios, por tanto, y en consideración de que el sistema de abasto obedece a la concentración de la población en las urbes, se hace evidente el abandono de las zonas rurales, que no representan negocio para las firmas que lideran el abasto. Por tanto es ineludible la participación de las instituciones públicas a través de programas y estrategias, tales como Tiendas Diconsa, comedores comunitarios, desayunos escolares, despensas, etc., que para este sector resulta insustituible (Bourges, 2004; SEDESOL, 2012).

2.1.3 Canasta Básica de México: los mínimos necesarios

La pobreza alimentaria en el tercer mundo es un problema visible y preocupante, es el nivel más bajo de las tres pobrezas según informes del CONEVAL (2012), para muchos tiene diferentes ángulos y escenarios, y el cual

ha sido base para análisis de muchas organizaciones y polémico entre los gobiernos actuales.

Para ello, se empezará por definir el término pobreza que regularmente lo relacionan con escasez o austeridad, estas son palabras que están correlacionadas y que en cierta manera se convierten en sinónimos. De acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española la pobreza o escasez es la falta de lo necesario para subsistir. No obstante para muchos, la pobreza tiene un escenario más amplio, es como "un fenómeno multidimensional el cual se define como en término de déficit de satisfacción de necesidades básicas distintas a la sola alimentación" (Álvarez y Martínez, 2001), aunado a ello es como un "[...] síndrome situacional en el que se asocian el infra consumismo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo[...]" (Altimir, 1979).

Si bien, las acepciones anteriores comparten la misma abstracción sobre la expresión, la alimentación es un tipo de pobreza que afecta al mundo entero y que representa para muchos gobiernos uno de sus mayores retos. Para ello, muchas organizaciones nacionales e internacionales han propuesto métodos para medir el grado de pobreza. En América Latina el método más conocido es el de las Necesidades Básica Insatisfechas introducido por la CEPAL en la década de los 80, el cual involucra cuatro áreas de necesidades básicas en las familias: vivienda, servicios sanitarios, educación básica e ingreso mínimo (Mancero y Feres, 2001).

En México, uno de los métodos e indicadores para medir no solo la pobreza sino la inflación del país, es la Canasta Básica que de acuerdo a la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO) se define como el "conjunto de bienes y servicios indispensables para que una persona o una familia pueda cubrir sus necesidades básicas a partir de su ingreso", desde el punto de vista de la alimentación, son todos los alimentos mínimos necesarios para que una familia pueda alimentarse dignamente. De lo contrario, ante una restricción en el acceso a los alimentos básicos existiría un "deterioro alimentario, [...] pues el ingreso de las familias no les alcanza ni para comer, [...] en las familias más pobres no alcanzan a satisfacer un buen nivel de consumo" (Torres, 2008).

De acuerdo al Centro de Estudios de las Finanzas Públicas de la Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión de México, existen diferentes canastas básicas que elaboran diferentes instituciones públicas y privadas, que van acorde a sus objetivos, y las cuales se dividen en canastas reales y recomendables; la primera resulta de encuestas aplicadas de lo que consume la gente cotidianamente y la segunda la que elaboran instituciones que proponen lo que las familias deben de consumir para alcanzar un bienestar social.

Históricamente, en México se han venido utilizando dos canastas básicas para la medición de la pobreza; la primera propuesta por la Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginales (Coplamar) en los 80's y la propuesta por INEGI que surge a partir de recomendaciones de la CEPAL en los 90's (Cabrera et al., 2005), pero la

canasta en la que se basan para medir la inflación a través del Índice Nacional de Precios al Consumidor (INPC) y mediante el cual da a conocer información oficial sobre avances en el desarrollo económico y social del país, es la que elabora el Banco de México, que se obtiene mediante la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH).

De acuerdo a la página oficial de la PROFECO, la Canasta Básica de México está compuesta por 80 bienes y servicios, que participan en diferentes proporciones para la construcción del INPC (Cuadro 1), entre ellos están: Alimentos, bebidas, tabaco y vivienda, que tienen la participación en ponderación más alta para el cálculo del INPC.

Cuadro 1. Bienes y servicios de la canasta básica

Categorías	Participación en el INPC
Alimentos, bebidas y tabaco	7.66
Ropa, calzado y accesorios	1.89
Vivienda	8.91
Muebles, aparatos y accesorios domésticos	1.65
Salud y cuidado personal	2.9
Transporte	4.52
Educación y esparcimiento	3.88
Otros servicios	2.33
Total	33.7

Fuente: Portal Oficial de la PROFECO (<http://www.profeco.gob.mx>)

En la categoría de alimentos, en 2014, se tienen identificados 66 alimentos que se encuentran dentro de la canasta, los cuales se encuentran agrupados en cuatro categorías: hortofrutícolas con 25 alimentos, abarrotos con 23 y en menor proporción cereales con 11 y cárnicos con 7 productos. Por lo anterior expuesto, la canasta básica normativa representan los mínimos necesarios para que una familia se considere segura en la alimentación. Para

efectos de la presente investigación se va utilizar la canasta básica real⁸ y un contraste con la normativa, ya que por un lado está el inventario de los alimentos que realmente consume la familia, y por el otro el portafolio de alimentos al que deben tener acceso para no sufrir de inseguridad alimentaria. Por ello, el uso de este indicador puede revelar muchos hallazgos, los que para muchas instituciones y organizaciones son hasta la fecha desconocidos, sobre todo por la delimitación y enfoque de la investigación en un área estrictamente rural.

2.1.4 Acceso y Abasto de alimentos: un problema social

Desde la época primitiva el humano ha buscado siempre la satisfacción de alimentarse y su lucha por el abasto remota desde su aparición sobre la tierra: la recolección de frutos, hierbas y la caza de animales eran las formas de suministro. No obstante, las vías de abasto entraron en transición; la aparición de la agricultura y la domesticación de animales consolidó la vida sedentaria del humano e indujo la formación de pequeños núcleos organizacionales (Portilla et al., 1983; Torres et al., 2012), con ello se iniciaron las formas más simples de intercambio de productos alimentarios, usufructo de sus actividades agrícolas, recolección, caza y sacrificio de animales domésticos.

⁸ De acuerdo Coplamar (1999), la determinación de la canasta básica actual "refleja las condiciones alimentarias y nutricionales vigentes en el corto plazo en los grupos de escasos recursos", y la canasta normativa en su carácter de instrumento de pronóstico "es capaz de orientar los esfuerzos de planeación alimentaria para lograr objetivos deseables en el mediano y largo plazo, [...] mediante la aplicación de políticas, programas y proyectos específicos"

De la organización tribal a formación de núcleos poblacionales surgió el trueque como sistema de intercambio simple de alimentos, en el cual, los productores seguían a la concentración de las masas en ferias y mercados donde podían ofertar sus productos. La aparición de la moneda como símbolo de valor introdujo un nuevo sistema de intercambio comercial que más tarde sería la principal asimetría entre los grupos sociales. Posteriormente, en un sistema más avanzado se da el establecimiento de los mercados locales y regionales, induciendo con ello la trazabilidad de los productos, los cuales tienen que recorrer distancias para llegar hasta el consumidor final, consolidando así los centros urbanos. Por lo tanto, y en base a las etapas efímeras, el proceso de abasto se convirtió en un problema territorial y económico (Torres et al., 2012), y las primeras asimetrías se comenzaron a reflejar con el movimiento de la gente, el abandono de las zonas rurales y el acceso a los alimentos. Por lo anterior, y en beneficio de los sectores más vulnerables el Estado inicio a intervenir en la producción, distribución y acceso a los alimentos.

En resumen, se puede decir que el abasto no es un problema actual en la sociedad, sino un elemento que ha estado en transición, y correlacionado a muchos factores internos y externos del país, y que hasta la fecha sigue variando y adaptándose a las nuevas tendencias que dirigen el actual modelo económico.

Actualmente, los procesos de concentración poblacional en las zonas urbanas, la contracción del medio rural, crecimiento poblacional, el desempleo y

como consecuencia los bajos ingresos, son tendencias que han afectado a los países del tercer mundo, y claro, se convierten en problemas de abasto (Delgadillo et al., 1993). Tras esta realidad y aunado a ello la incorporación de la mujer al mercado laboral, el cambio en los patrones de consumo de alimentos; productos industriales, comida rápida, comida fuera de casa, nuevos alimentos de consumo, etc., son parte de los nuevo hábitos alimentarios, y por ende afectan los procesos de abasto (Torres, 2004; Castillo y Ayala, 2012).

Sin embargo para iniciar un análisis más detallado, empecemos por definir el término de abasto dentro del sector alimentario.

Desde la palabra como tal, de acuerdo al Diccionario de la Real Academia Española, proviene del término "abastar", que significa provisión de bastimentos y especialmente de víveres.

Para Tovar (2005), el abasto es el proceso en el cual se inmiscuye una serie de actividades interrelacionadas, tales como: la producción, distribución, almacenamiento y comercialización, y cuyas acciones se encuentran reguladas por las fuerzas de mercado: la oferta y demanda.

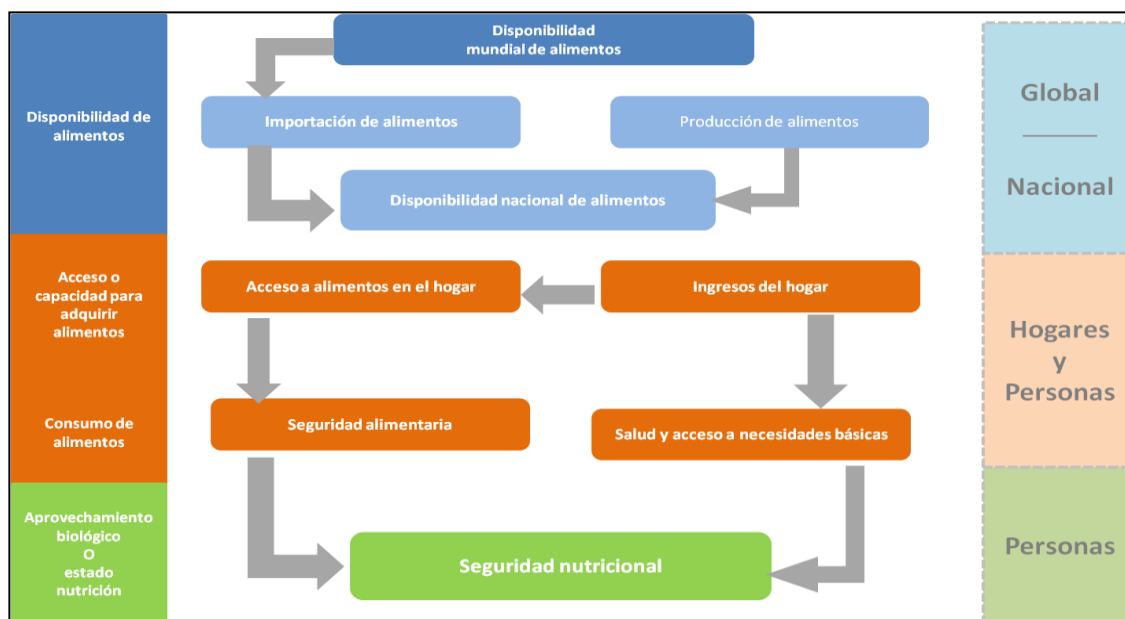
En un sentido más profundo, Delgadillo et al., (1993) distinguen al abasto como un proceso físico y económico-político; en el cual el proceso físico es aquel que involucra un cambio físico del producto o en la ubicación física implica una serie de etapas a partir de la producción del alimento, los servicios que involucra hasta llegar al consumidor final, tales como: empaque, transformación, almacenamiento y transporte. Desde el punto de vista

económico-político es aquel proceso en el cual mezcla un fin lucrativo, que está ligado directamente al ingreso de los hogares, quienes tienen que destinar una porción significativa a la adquisición de alimentos. Este último sucede en toda la población, en todos los segmentos, a nivel rural y urbano, y el cual es considerada la principal asimetría que afecta directamente a la pobreza alimentaria (Delgadillo et al., 1993; Thomson y Metz, 1999; Bourges, 2004; CONEVAL, 2010; Castillo y Ayala, 2012).

En este sentido, en el medio rural la proporción del ingreso destinada a la compra de alimentos no es la misma que en una ciudad, o en la gente con ingresos altos, "[...] generalmente los hogares con bajos ingresos asignan un porcentaje mayor de sus ingresos a los alimentos que los hogares de ingresos elevados" (Thomson y Metz, 1999), así pues, a esto se le llama una mala distribución de los ingresos, que estimula un abasto asimétrico y precario para ciertos segmentos de la población, por ello, el abasto se convierte en un problema socioeconómico y político, presente en las prioridades de agenda de los gobiernos actuales.

En el marco de la seguridad alimentaria CONEVAL (2010) conceptualiza al abasto como un sistema abierto, en el cual están presentes las importaciones como una fuente disponible de alimentos, sumando a ello la producción nacional, y en conjunto representan los alimentos disponibles sujetos al nivel de ingreso de los hogares para acceder a ellos y asegurar la alimentación. (Figura 1).

Figura 1. Esquema del Marco Conceptual de la seguridad alimentaria



Fuente: CONEVAL, 2010.

Bajos estos razonamientos, se pueden rescatar dos puntos fundamentales; primero, existe una relación directa entre ingreso y acceso a los alimentos; segundo, el abasto considera la actividad de producir dentro del sistema, por tanto, las vías de suministro de alimentos en los hogares son diversas no solo tiene que ver con el poder de compra, también tiene que ver con la capacidad productiva local, con la autosuficiencia alimentaria, que se presume aun existente en el medio rural. Sin embargo, el abasto se concibe como un problema estrictamente urbano, impulsado por la híper concentración de las masas, un sector que aporta más a la industria que al sector agropecuario y por ello, la mayoría de los estudios están realizados en este contexto. No obstante, existen estudios regionales que revelan la doble cara del problema, su existencia significativa en el medio rural, estudios que son el sustento de esta investigación y el cual analizaremos con detalle.

Considerando la premisa anterior, para fines de esta investigación, aparte de concebir al abasto como un proceso que involucra las actividades: producción, manipulación, procesamiento, embalaje, ventas al por mayor o menor, etc. (Argenti y Morocchino, 2007), consideraremos su carácter polifacético; es decir, además del poder de compra, los hogares rurales tienen otras vías de suministro para acceder a los alimentos de la canasta básica, los cuales pueden ser a través de la producción local, intercambio comunitario, o bien mediante apoyos gubernamentales.

Como ya se ha mencionado en el presente documento, existen estudios que revelan que el problema de abasto es un problema que afecta tanto a la zona urbana con la concentración de la población, como en la zona rural con la minúscula población que no llama la atención de las firmas comerciales para abastecer de alimentos.

Se iniciará por analizar el estudio de caso que hicieron Castillo y Ayala (2012), sobre "Hábitos alimentarios y abasto de alimentos en Ameca, Jalisco, México". El objetivo del trabajo fue analizar la manera en que la localidad de Ameca, Jalisco se abastece de alimentos, así mismo, comprender las relaciones entre los diferentes actores que intervienen, y conocer las tendencias sobre gustos y hábitos alimentarios. La metodología utilizada fue un análisis mediante un estudio de caso, por tanto, responde a un método cualitativo para hacer una descripción y exploración del objeto de estudio.

Los resultados encontrados no se pueden generalizar por la metodología utilizada, pero los hallazgos encontrados permiten tener una aproximación para estudios posteriores, además de confirmar algunos resultados nacionales que se han hecho por otros autores. Los resultados relevantes para la presente investigación son los siguientes:

a) Los hogares entrevistados se componen de cuatro miembros, con un ingreso mensual promedio poco más de siete mil pesos, quienes destinan el 37.1% de su ingreso total a la compra de alimentos. La principal erogación se destina a la adquisición de carnes (la de res es la favorita), y los cereales en cuarta posición (diferente al nacional; Torres, 2007), en los cuales la tortilla representa cerca de dos terceras partes de las erogaciones en este rubro.

b) En cuanto a la adquisición de alimentos, las encuestas levantadas revelan que las carnes generalmente se compran el mismo día de consumo, las frutas y legumbres cada tercer día, y cereales cada ocho o quince días. En todos los hogares las compras se pagan al contado. La mitad de los hogares señalaron que las compras son tareas exclusivas para las mujeres, quienes eligen los alimentos en la mayoría de los casos (42%) conforme al precio y en menor proporción por variedad, frescura y/o acceso al lugar.

c) En el marco de la comida, los hogares señalan que el alimento se ingiere en tres momentos: desayuno, comida y cena. En el desayuno el 75% de los hogares revelaron como alimentos principales los frijoles y

huevos; el 88% consumen platillos preparados en la comida; para la cena, el 74% mostró tendencia por el pan y cereales.

d) La producción de autoconsumo resultó irrelevante, ya que solo uno de los hogares señaló que consume leche, tortillas y huevo como usufructo de actividades de subsistencia. La mayoría de los hogares adquieren sus alimentos en establecimientos de venta al menudeo dentro de la misma comunidad.

e) Referente a programas sociales, no existen estudios ni planes de acción local, sola existen los programas y proyectos estatales y federales.

Los resultados anteriores convergen con otros realizados por Torres (2007) y CONEVAL (2010). Se confirma que la mayoría de los hogares destinan una gran parte de sus ingresos a la compra de alimentos, en todos ellos la forma de suministro impera el poder del ingreso para el acceso a los alimentos, por tanto, no existe autosuficiencia alimentaria, ya que solo uno del total de los hogares manifestó realizar actividades de producción local y de traspatio. Un dato interesante es la inexistencia de un plan sectorial local que promueva programas, proyectos y estrategias en el terreno alimentario. Aunque es importante mencionar que estos resultados quizá surgieron por el contexto en el que se desarrolló el estudio, es decir, la localidad de Ameca se puede considerar como parte de la zona conurbada de Guadalajara, y por tanto, adopta una serie de patrones de consumo.

Un estudio cuya información retoma el CONEVAL (2010) y que está más apegado a la realidad en el contexto territorial del Ejido Los Llanos, municipio de Arteaga en Coahuila, es el que realiza el Instituto Nacional de Salud Pública (INSP) en 2008 mediante la aplicación de la Encuesta Nacional de Abasto, Alimentación, y Estado Nutricional en el Medio Rural (ENAEEN) a 100 localidades de Chiapas, Chihuahua, Coahuila, Durango, Guanajuato, Michoacán, Nuevo León y Oaxaca, 90 de las cuales son rurales, menor a 2,500 habitantes.

Las variables analizadas fueron: el abasto de alimentos, los patrones de consumo, autoconsumo y gasto de alimentos, principalmente. Con ello se lograron los siguientes resultados que a pesar que tampoco se pueden generalizar, es lo más cercano al contexto de la presente investigación.

i. Referente al gasto alimentario, la ENAAEN revela que el porcentaje de gasto en alimentos en la población rural de acuerdo a las 90 localidades fue del 50.4%, así mismo revela que la población con menores ingresos destina un mayor porcentaje del gasto total a su alimentación.

ii. En cuanto a sus inventarios, resultó que más del 50% de los hogares no indígenas e indígenas tienen entre sus inventarios: azúcares, grasas, leguminosas, cereales y tubérculos y huevo; de manera inferior existen cárnicos, pescados y mariscos, lácteos, frutas y verduras.

iii. En disponibilidad de alimentos, la mayoría de las localidades rurales (70.5%) existen tienditas de la esquina, o tiendas de abarrotes,

en menor proporción carnicerías, pollerías, tiendas Diconsa, tortillerías, etc., en promedio existen 12.9 puntos de venta, con un mínimo de dos y un máximo de 21; donde se venden cereales, huevo, grasas, azúcar, y bebidas.

iv. Así mismo, se encontró que poco más de la mitad (52.8%) de los hogares consideran que al menos un mes de los últimos doce no tuvieron suficiente comida para satisfacer las necesidades de su familia, con un promedio de 3.7 meses sin provisiones adecuadas. De los cuales, los deciles más bajos son los que presentan mayor insuficiencia alimentaria, y por tanto, su tiempo sin provisiones es mayor que el promedio (57.7%).

v. Referente al consumo de alimentos, en las localidades de estudio se encontró que se consume en promedio 8.89 grupos de alimentos de un total de 11 grupos, según la clasificación de Bourges. Así mismo, encuentran que bajos porcentajes consumen los alimentos en cantidades sugeridas, presentando el caso más grave en zonas indígenas.

En base al tipo de población, objeto de estudio de la ENAAEEN, con los resultados anteriores podemos tener una aproximación a nuestra investigación, ya que se presupone que algunos de los resultados antes expuestos pueden o no coincidir con los resultados producto del presente trabajo. Con ello podemos reafirmar que la mitad de los ingresos en las familias son destinados a la compra de alimentos, el cual se acentúa aún más en las zonas indígenas donde casi todo su ingreso lo destinan para acceder a los

alimentos. Su dieta se compone en la mayoría por cereales, grasas, leguminosas y, en menor proporción, por carnes, pescado y mariscos, lácteos, frutas y verduras. Al igual que el estudio anterior, no refleja la dependencia en las vías de suministro, por lo que se intuye que la vía de abasto que impera es por medio de la compra.

Existen otros estudios como los de Delgadillo et al. (1993), Torres et al (2012) y Valencia y Ortiz (2014), estos estudios los enfocan en las zonas urbanas donde se cree que el problema es estrictamente urbano, y aunque los resultados se han generalizado, debido a los contextos heterogéneos los resultados pueden ser diferentes a nuestro objeto de estudio. No obstante, vale la pena mencionar algunas aportaciones de estos trabajos.

Por ejemplo, Delgadillo et al. (1993), recomienda la Matriz de Datos Iniciales con un determinado número de unidades espaciales para evaluar la capacidad de acceso a los alimentos básicos de una comunidad o de una población. En base a esta metodología hace diferentes conjeturas, entre las cuales afirma que el ingreso es determinante para el acceso a los alimentos, en un país donde de manera paralela se incrementan las ventas y precios, cuando la mayoría de la población tiene escaso poder de compra y la mayoría son alimentos tradicionalistas: maíz, frijol, arroz, azúcar y pastas.

Por último, Valencia y Ortiz (2014), analizando a la ENIGH, señalan que la mitad de los hogares (50%) en México presentan algún grado de inseguridad alimentaria, de las cuales una cuarta parte era encabezada por una

mujer, en 7.5% el jefe de hogar era indígena, en casi la mitad de los hogares el jefe de familia tenía una escolaridad baja. Por tanto, aquellos hogares que mostraron inseguridad alimentaria fueron "[...] aquellos dirigidos por mujeres, con una persona con baja escolaridad; en los que el ingreso familiar era más bajo, están los ubicados en las localidades semirurales y rurales y en los que existían menores de edad". Así mismo, y en aquellos hogares que mostraron inseguridad alimentaria coexistió un portafolio de productos tradicionales integrados por maíz, leguminosas, huevos y azúcares, mientras que en aquellos hogares con inseguridad moderada y severa se presentó con mayor disponibilidad el arroz. En contraparte, en la mayoría de las familias fue menor la existencia de trigo, frutas frescas, carnes frías magras, pescados y mariscos, leche, quesos, comida rápida y bebidas azucaradas.

No obstante, existen otros métodos para medir el acceso y abasto de alimentos, por ejemplo el método de las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI) promovidas por la CEPAL, para el caso de México los mínimos necesarios normativos para cubrir la necesidades básicas en el terreno de la alimentación está representada por la Canasta Básica, y la cual es fundamental para esta investigación.

2.1.5 Actividades productivas locales: la pérdida de autosuficiencia alimentaria

La producción de alimentos ha sido una de las tareas más importantes para la agricultura, esencial en cualquier sistema de abasto alimentario, y su objetivo de erradicar el hambre en un mundo globalizado la hace cada vez más

valiosa (FAO, 2013). En países en vías de desarrollo donde gran parte de su economía depende de la agricultura es doblemente valiosa, ya que "el crecimiento de la productividad agrícola contribuye a una mejor nutrición a través del aumento de los ingresos" (FAO, 2013).

Paralelamente, para los campesinos es ineludible las prácticas agropecuarias como una fuente de producción de sus propios alimentos (Espinosa, 1999), a esta capacidad de las familias rurales para producir lo que se consumen se le llama autosuficiencia alimentaria que se rige bajo el principio "los productores tienden a producir casi todo lo que consumen y a consumir casi todo lo que producen" (Toledo et al., 2000), por ello en este tipo de sistema el auto abasto es casi inminente. Sin embargo, cabe la posibilidad de que en algunas regiones necesitan de productos que no pueden aprovechar de sus condiciones naturales y por ello recurren al exterior de la comunidad para lograr un abasto.

En este marco, y debido a constantes movimientos en la economía local y regional, mediante la concentración de la población en la zona urbana, la compactación del medio rural, los cambios de patrones de consumo y hábitos alimentarios (Torres, 2012), inducen la desaparición de la capacidad de auto alimentación, "la pérdida de la capacidad de un país para autoalimentarse no es sino el resultado de la paulatina pérdida de la autosuficiencia alimentaria en los ámbitos familiar, local y regional" (Toledo et al, 2000). Por lo tanto, no sería sorpresa que con el debilitamiento del sector agropecuario coexistiera en el futuro una disponibilidad insuficiente de alimentos y materia primas, una

disponibilidad que hasta la fecha se ha subsanado mediante el comercio exterior (FAO, 2013; Pérez, 2013), pero que además ha traído consigo una reorganización de procesos, subutilizando, desaprovechando y finalmente destruyendo todo el potencial productivo de los ecosistemas, todos ellos motivados por la adopción de patrones de consumo y liderados por una economía de libre mercado en donde las firmas transnacionales dirigen el sistema de abasto y producción de alimentos (Torres, 2011).

Algunos indicadores sobre el desarrollo de la agricultura mencionan que en todo el mundo representa el 12% del PIB, mientras que en países con hambre extendida representa el 30% del PIB, y aproximadamente el 70% de su población depende de la producción agrícola para el sostenimiento (Gordillo y Jiménez, 2006).

Sin embargo, existen pocos estudios sobre la agricultura familiar que se puedan generalizar a todas las localidades, partiendo de la premisa que muchas de ellas son heterogéneas. No obstante, existen algunos con resultados que valen la pena resaltar, por ejemplo: Orozco y López (2007) realizaron un estudio sobre estrategias de supervivencia familiar en una comunidad campesina del Estado de México, quienes encuentran que la contracción del empleo en la agricultura se agudizó en la primer década de los 2000, impulsada por el desarrollo de las vías de comunicación, lo que provoca que la población tenga fácil movilidad y dispersión, por ello, la articulación entre las zonas rurales y urbanas se hace cada vez más estrecha, y esto se visualiza

en la expansión demográfica en las zonas semiurbanas y la contracción del medio rural.

Otro hallazgo demasiado relevante es la decadencia de la agricultura como actividad principal, ya que el estudio arrojó que la agricultura se ha constituido como una actividad complementaria a la ocupación principal que es el sector industrial y comercio, por tanto, "[...] el trabajo asalariado se vuelve cualitativamente, la actividad principal de la familia; mientras que las actividades no asalariadas (productivas o de autoconsumo) pasan a ser actividades complementarias)" (Orozco y López, 2007), y por tanto, se puede hacer una conclusión parcial de que la gente se vuelve dependiente del salario y sobrevive con actividades externas a la agricultura ubicadas dentro de la misma localidad o en las ciudades (Carmagnani, 2008). Un dato que interesa a esta investigación es el destino de la producción agrícola, basándose solo en el maíz, el estudio de Carmagnani, (2008) reporta que el 64% de la producción se destina al ganado, tan solo el 20% para el consumo de la familia y el 16% restante a la venta. Bajo estos datos se puede apreciar que la agricultura constituye una vía de abasto, mediante la obtención de productos que están considerados dentro de la canasta básica. No obstante, el porcentaje destinado al consumo familiar es bajo en consideración al consumo pecuario y casi lo mismo el destinado a la venta, por tanto, es una incógnita que confirmaremos en el presente estudio.

A pesar de que México está conformado por localidades heterogéneas, existen características que las homogenizan y las convierten

del mismo sector social, la mala distribución del ingreso, por ejemplo, se vislumbra a simple vista en las condiciones precarias en que viven los pobladores de áreas rurales. La agricultura de subsistencia que practican en estas zonas y que constituyen un acto de sobrevivencia, actividades agrícolas que se han estado mermando por factores climáticos y socio demográficos, y que ponen en riesgo el futuro de abasto alimentario, por ello, y para garantizar una seguridad alimentara, es ineludible mejorar las condiciones en la agricultura a tal grado de dotarlo de capacidad de hacer frente a la demanda de alimentos, suministrando alimentos que respondan a su necesidades, hábitos y costumbres (Machado, 2002), pues ante un mundo en constante cambio y con un ritmo de crecimiento poblacional, la agricultura tiene que ser más dinámica para que pueda hacer frente ante los nuevos retos que cada vez se globalizan.

"El asunto del campo se ha deteriorado; sus beneficiarios son muy pocos. Y aunque algunos dirán que la cosa no es para alarmarse, lo cierto es que el tiempo no perdona, lo que no se hace en su momento después cuesta el doble o más y los tiempos que se avecinan no parecen fáciles. Es ocasión propicia para revisar la cuestión con mayor detenimiento" (Pérez, 2013).

2.1.6 Actividades de traspato: una estrategia de abasto rural

La integración de los mercados, la creciente consolidación de las zonas urbanas, la unificación de patrones de consumo y la asimetría en la distribución del ingreso, han incidido fuertemente en las formas de producción campesina y las condiciones de vida del núcleo familiar rural. Aunado a ello, un clima exorbitante, el deterioro de la tierra y la baja rentabilidad de las

actividades agropecuarias han obligado a los hogares rurales a buscar estrategias de supervivencia y desarrollo social, estos incluyen: migración a las zonas urbanas, integración a trabajos asalariados y cambios de hábitos alimentarios (Orozco y López, 2007).

Para las familias que deciden permanecer dentro de las áreas rurales, las estrategias de supervivencia se basan en el desarrollo de actividades locales (agrícolas y ganaderas) y de traspatio, tales como: crianza de animales domésticos e implementación de huertos familiares con el fin de proveer alimentos y como una pequeña fuente de ingresos (Díaz, 2011; López et al., 2012). Se tiene el conocimiento que en México existen aproximadamente 5.5 millones de familias que poseen un sistema de traspatio para obtener alimentos de primera mano y satisfacer sus necesidades básicas (Zamudio et al., 2004).

Los sistemas de traspatio "son unidades productivas [...], que apoya el autoconsumo y venta" (Zamudio et al., 2004; Torres, 2011), un espacio productivo en el cual las familias de las zonas rurales y áreas periurbanas desarrollan actividades económicas a pequeña escala, impactando directamente a la seguridad alimentaria, organización y economía familiar (López et al., 2013). Dentro de estas actividades incluyen los huertos familiares, el cual se define como "un sistema tradicional de producción agrícola que incluye el manejo de árboles, arbustos, y hierbas junto con la crianza de animales domésticos dentro del hogar de la familia campesina" (Díaz, 2011). Otras formas de realizar una actividad de traspatio, es la crianza de ganado menor, generalmente aves de corral (gallinas, guajolotes, patos, gallos, etc.),

porcinos, caprinos y ovinos. Todas estas actividades han sido una tarea por tradición asignado a la mujer y representa una actividad más dentro del abanico de sus tareas domésticas.

La estrategia del sistema de traspatio no es algo nuevo, es una actividad cultural y tradicional, legado de las familias ancestrales para obtener alimentos de primera mano y complementar sus alimentos que no pueden obtener de la producción en tierras agrícolas, "el huerto familiar rural es actualmente el mayor proveedor de alimentos y otros satisfactores vegetales y animales para la familia campesina que lo maneja [...]" (Mariaca, 2012). Así mismo, Mariaca (2012) afirma que el sistema de traspatio es el sistema de producción con mayor aportación en los mercados locales y regionales, ya sea por venta al menudeo o bien mediante el intercambio de productos entre las mismas familias.

Un estudio de Zamudio et al., (2004), en sistemas de traspatio de producción lechera en la zona periurbana de México, encuentra que de cada 10 L producidos por la unidad, 2 L son destinadas para el autoconsumo. Y las familias que compran la leche los adquieren únicamente para el consumo familiar, dicha compra esta correlacionada a la temporada escolar y al número de integrantes de la familia.

De lo anterior se concluye que el beneficio de desarrollar alguna actividad en el traspatio impacta en dos vías esenciales para la familia que indudablemente mejoran su alimentación; la primera es la adquisición de la

leche sin tener que hacer un egreso en el mercado, logrando con ello un costo de oportunidad a favor, ya que puede adquirir otros alimentos que no produzca la familia; la segunda se encuentra ligada directamente al ingreso como resultado de las ventas de la leche que las familias aprovechan para la obtención de alimentos que necesite la familia y que tenga que comprar, adquisición de bienes materiales del hogar, pago de servicios públicos consumibles en el hogar, en algunos casos ayuda en el pago de estudios de los hijos y por último representa un ahorro familiar.

Otros estudios de Díaz (2011), en una localidad Tziscaco, La Trinitaria, Chiapas, sobre huertos familiares, demuestran que en el medio rural se continúan desarrollando huertos familiares, ya que poco más del 90% de los hogares encuestados realizan alguna actividad de traspatio, y entre los productos que manejan están: árboles frutales, hortalizas, plantas condimentales, medicinales, y ornamentales. La mayoría de los productos obtenidos son para el auto abasto familiar y muy pocos son destinados a la venta. Dentro del traspatio también se practica la crianza de aves de corral, tales como: gallinas, guajolotes, patos y gallos, teniendo a las gallinas una mayor presencia dentro del huerto con un inventario mínimo de cuatro y un máximo de 100 gallinas por hogar.

De acuerdo a los estudios anteriores, se demuestra la gran importancia que tienen los sistemas de traspatio como una estrategia de autosuficiencia alimentaria, ya que pueden producir algunos alimentos que se consideran básicos, tales como: hortalizas, frutas, carne de pollo, de cerdo,

huevo, leche, queso y granos básicos, como el maíz y frijol, lo que favorece el sustento de la familia e incentiva el intercambio de productos entre los mismos pobladores (López et al., 2012).

Sin embargo, aun y cuando existen huellas de los beneficios de este sistema, "existen evidencias de que la producción de alimentos en unidades de traspatio ha disminuido de manera importante [...], existen algunas personas de comunidades rurales que prefieren productos comerciales de razas mejoradas genéticamente que aquellos productos producidos en el traspatio con razas locales [...]" (López et al., 2013).

Si pensamos en los factores que han provocado la disminución de las actividades de traspatio en los hogares, tendríamos que mencionar la transición en que se encuentra el medio rural como consecuencia de la migración, y por ende la baja disponibilidad de mano de obra familiar joven, quedando solo las personas mayores de edad que ya no cuentan con las capacidades físicas e intelectuales para continuar con las actividades tradicionales. En este contexto López et al. (2012), en sus estudios realizados sobre el traspatio como estrategia de supervivencia afirman que, el 90% de los productores encuestados en San Nicolás de los Ranchos, Puebla, además de cultivar maíz, diversifican sus actividades, estando el de jornalero con mayor participación (32%), ganadero (20%), comerciante (17%), albañil (10%), servidor público (5%) y otras (6%). Con lo anterior, se puede inferir que la disminución de las actividades de traspatio, está ligada directamente a la edad de las familias actuales, la composición y el trabajo, aún y cuando se conocen los beneficios

que goza la familia con las actividades económicas a pequeña escala dentro del hogar, muchos de ellos se están perdiendo y los hogares están optando por comprar casi todos los alimentos, pasando la agricultura, ganadería y actividades de traspatio como actividades secundarias y terciarias.

2.2 La Línea de Base

Partiendo de que la información específica y actualizada es la base sustancial para la formulación de estrategias y la toma de decisiones, es necesario utilizar herramientas participativas que garanticen la veracidad de la información.

En este contexto, y por necesidad de información nace la metodología de Línea de Base dentro de un diagnóstico participativo, “una forma rápida, multidisciplinaria y participativa para conducir la investigación para la comunicación [...] ha sido puesta a prueba en proyectos de desarrollo relacionados con temas como la agricultura, ganadería, conservación de suelos, alivio a la pobreza, la seguridad alimentaria, educación de adultos, la salud, la planificación familiar, agua, sanidad y el manejo de los recursos naturales” (FAO, 2008).

Su tacto para identificar debilidades y fortalezas, priorizar problemas y necesidades, y sobre todo, permite diseñar planes y acciones estratégicas, la han hecho valiosa en el uso de la evaluación de proyectos y programa de gobierno, y es en estos sectores en los cuales se ha utilizado con mayor frecuencia (SAGARPA, 2009).

No obstante, para ello empezamos por definir detalladamente el significado de la metodología de la Línea de Base como herramienta dentro de un diagnóstico participativo.

Para el IICA (2007), la Línea de Base "permitirá identificar las potencialidades y debilidades existentes en el territorio". Dentro del estudio de impacto en un proyecto la Línea de Base representa "un análisis situacional de la realidad actual sin proyecto, describe en un principio la metodología y herramientas que se han empleado" (CENFROCAFE, 2010).

Para el Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE, 2009), "resuelve problemas frecuentes de improvisación en la planeación y brinda elementos ciertos para una evaluación sistemática de las políticas y la gestión pública, porque ha definido previamente los indicadores estables en el tiempo, además de un año de referencia para observar la evolución y el comportamiento de las acciones públicas".

Sin embargo, la definición que más aplica a la presente investigación es la que defiende FAO (2008), quien afirma que la Línea de Base es "una encuesta descriptiva que cruza secciones y que, principalmente, proporciona información cuantitativa sobre el estado actual de una situación particular sobre un tema de estudio en una determinada población".

En este contexto, la metodología ofrece información real y objetiva, que permiten establecer indicadores base que den pauta a la elaboración de un programa de acción, pero que también esté sujeto a la medición de impactos,

en este sentido, el levantamiento de información cobra importancia ya que viene a dirigir las acciones y "contribuye a superar dificultades y, por añadidura, a fortalecer la cultura de uso y aprovechamiento de información disponible y organizada y el proceso de toma de decisiones" (DANE, 2009).

En este sentido, y a manera de justificación, uno de los problemas en la implementación de programas federales para combatir la pobreza y asegurar los alimentos, es la falta de alineación de la problemática real con los objetivos, líneas de acción y alcance del programa, así mismo, a la carencia de enfoque y alineación con los niveles de gobierno, por tanto, una parte del éxito de los programas en cierta manera está correlacionado con la confiabilidad, enfoque y actualización de la información.

Existen diversos estudios en los cuales se han utilizado la metodología, por ejemplo la delegación de SAGARPA (2008) en Coahuila , hizo el levantamiento de la Línea de Base para la evaluación de sus programas, involucrando a todos los sistemas producto, del cual se deriva que, a nivel estatal, el 95% de los productores encuestados se dedican a la agricultura, el 50% desarrolla también actividades pecuarias, de los cuales el 46% de los productores comentaron obtener ingresos bajos por la actividad agrícola que desarrollan, mismo que reportó que la mitad de los productores encuestados reciben un apoyo del Programa Activos Productivos, una cuarta parte del Programa Soporte y en menor proporción de PROCAMPO; estos datos son de gran utilidad para las unidades ejecutoras del Estado puesto que marcan directrices y/o re direccionan sus programas sociales. No obstante, no existen

estudios a nivel local que son la cara más recóndita del sector rural y que representa el objeto de estudio y los principales beneficiarios.

De acuerdo a la FAO (2008) la metodología de Línea de Base "involucra la sistemática recolección y presentación de datos para dar una descripción clara de una situación particular cuando relaciona; ¿Qué? ¿Quién? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Por qué? y ¿Cómo? y normalmente cubre solo una muestra de la población; ahora bien, si el estudio de Línea de Base cubre la población en su totalidad, recibe el nombre de censo".

En este mismo contexto y bajo la misma fuente, las razones principales para llevar a cabo una Línea de Base, son;

- i. Cuantifica los resultados de un diagnóstico participativo de comunicación rural, representa la fotografía actual y la base para medir cambios futuros.
- ii. Debido a la naturaleza estadística de la Línea de Base, puede convencer y justificar la implementación de un proyecto o programa a diferentes actores interesados (gobierno, universidades, empresas, etc.).
- iii. Es proveedor de información sobre la situación actual, perfila estrategias, sirven como punto de referencia para una comparación posterior, o para estudios de impacto.
- iv. Si el estudio de Línea de Base es conducido debidamente, los resultados de la encuesta se pueden generalizar a localidades con características similares.

La implementación de la Línea de Base implica toda una metodología que consiste en las siguientes fases (FAO, 2008):

1. Formulación del propósito de estudio.
2. Formulación del problema.
3. Justificación de la investigación.
4. Revisión de literatura.
5. Establecimiento de objetivos del estudio.
6. Muestreo y tamaño de la muestra (o censo según sea el caso).
7. Diseño de la herramienta para la recopilación de datos (cuestionario).
8. Análisis y procesamiento de la información.
9. Presentación de resultados y conclusiones.
10. Presentación del informe.

Claro está que cada una de las fases tiene sus propias características y recomendaciones que no se deben olvidar para aplicar correctamente la metodología. Por ejemplo, en el análisis y procesamiento de la información se recomienda utilizar un paquete estadístico cuando la muestra es mayor a 100 datos, ya que podrían cometerse errores de cálculo.

Debido a lo anterior, la utilización de la metodología de Línea de Base juega un papel muy importante, no solo para la obtención de información sobre un tema específico dentro de un diagnóstico participativo, sino también, para el diseño de estrategias, ejecución de proyectos y programas, y mejor aún, tiene el carácter y las propiedades de evaluación sobre las estrategias

implementadas, medir impactos y logro de objetivos, reorientar acciones o marcar nuevas directrices.

2.3 Hipótesis

Con este enfoque de estudio, y en base a las aproximaciones de la ENAAEN (2008) realizada en algunas localidades de Coahuila, y tomando en cuenta la opinión del informante clave, se plantea la siguiente hipótesis:

La insuficiencia en el abasto de alimentos se acentúa cada vez más en el medio rural, lo que tiene relación con la disminución en la capacidad productiva de las unidades de producción, tanto en las parcelas y agostaderos, así como en las actividades de traspatio, aunado al incremento en la dificultad para acceder a los alimentos básicos provenientes del exterior del Ejido. Se parte de la premisa de acuerdo al informante clave del Ejido Los Llanos, que las familias solo tienen acceso a la mitad de los alimentos que conforman la canasta básica, de los cuales la mayor parte los adquieren mediante la compra, una baja proporción de la producción local y de traspatio y de los apoyos alimentarios de gobierno.

III. MATERIALES Y MÉTODOS

3.1 Descripción del Área de Estudio

Ubicación

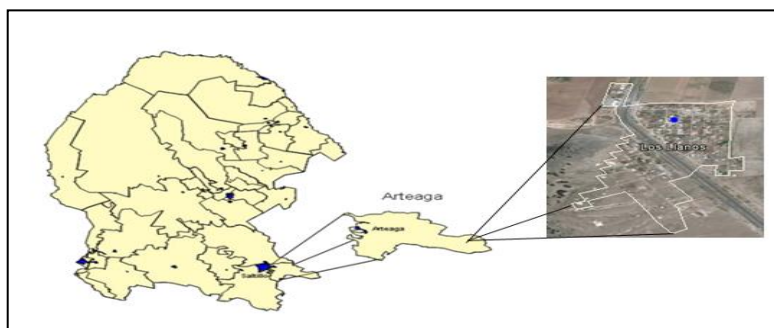
El Estado de Coahuila se encuentra ubicado al norte del país con una extensión de 151,595 km², con 2,748 millones de personas (INEGI, 2010). Se divide en cinco regiones geográficas; Región Fronteriza o Norte, Carbonífera, Centro Desierto, Laguna y Sureste.

La región Sureste se encuentra conformada por cinco municipios, que son: Arteaga, General Cepeda, Saltillo, Ramos Arizpe y Parras.

El Ejido Los Llanos es una localidad ubicada en el municipio de Arteaga, cuenta con una población de 300 habitantes (INEGI, 2010), de los cuales 140 son mujeres y 160 son hombres. Cuenta con un total aproximado de 80 viviendas. Su cercanía a la zona conurbada de Saltillo, Ramos Arizpe y Arteaga resulta de gran importancia para el Ejido.

El clima predominante en el Ejido es semiseco, semicalido, con una temperatura media anual que oscila entre los 12°C y 16°C. Con una altura media de 2,040 m.

Figura 2. Ubicación del municipio de Arteaga, Coahuila



Indicadores socio demográficos

De acuerdo al Censo de Población y Vivienda 2010 de INEGI, el número de habitantes en el Ejido Los Llanos era de 300 con 80 hogares aproximadamente, del cual poco más del 14% de la población de 15 años o más era analfabeta, mientras que el 34% resultó no tener la primaria completa.

En cuanto a servicios básicos el 5% resultó no tener excusado, una minúscula parte reportó no tener acceso al agua potable. En este sentido el grado de marginación de acuerdo a los criterios de CONAPO es medio (-0,91) con el lugar 643 dentro de las localidades del estado y el 90,091 a nivel federal (Cuadro 2).

Cuadro 2. Principales indicadores socioeconómicos del Ejido Los Llanos

Indicador	Magnitud
Población total (#)	300
Viviendas particulares habitadas (#)	80
Población de 15 años o más analfabeta (%)	14.80
Población de 15 años o más sin primaria completa (%)	34.25
Viviendas particulares habitadas sin excusado (%)	5.00
Viviendas particulares habitadas sin disponibilidad de agua entubada (%)	1.25
Promedio de ocupantes por cuarto en viviendas particulares habitadas (#)	1.13

Viviendas particulares habitadas que no disponen de refrigerador (%)	17.50
Índice de marginación	-0.9182
Grado de marginación	Medio
Lugar que ocupa en el contexto nacional	90,091
Lugar que ocupa en el contexto estatal	643

Fuente: Estimaciones del CONAPO con base en el INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010, Principales resultados por localidad.

Actividades económicas principales

De acuerdo a datos del Presidente del Comisariado Ejidal las principales actividades económicas son la agricultura, la ganadería y el trabajo asalariado.

En el Ejido existen en lista 69 ejidatarios, de los cuales solo 44 cuentan con una superficie de tierra parcelada, 13 tienen ganado bovino, 2 con ganado ovino y el 52% no cuenta con ninguna clase de ganado.

Un aspecto importante a resaltar es que poco más del 30% de los ejidatarios no viven dentro del Ejido, esto coincide con los 24 ejidatarios que no cuentan con ninguna superficie parcelada. Otro aspecto a resaltar refiere a que el 40% de los ejidatarios cuentan con el apoyo social del Programa 65 y Más.

3.2 Métodos

El presente estudio se dividió en dos etapas; la primera de tipo exploratorio⁹, realizado a finales del 2013 en el cual se delimitó el área de investigación, la población de estudio, se reorientaron objetivos e hipótesis y se

⁹ En concordancia con Rojas (2002), un estudio es exploratorio cuando "se refiere a un primer acercamiento que el investigador tiene con el problema o fenómeno que estudia, con el objeto de realizar un análisis descriptivo del mismo y contar con elementos para precisar los problemas y elaborar y concretar las hipótesis y los objetivos del estudio así como afinar en plan general de la investigación".

definieron variables; la segunda, de tipo cuantitativa¹⁰-descriptiva¹¹ realizada a finales del año 2014 mediante un cuestionario en el cual se implementó la metodología de Línea de Base.

3.2.1 Estudio exploratorio

Con el fin de enfocar la investigación se procedió a realizar un estudio de tipo exploratorio; para ello se utilizaron algunas técnicas de comunicación participativa recomendadas por Chambers (1995) y FAO (2012):

- a) Informantes clave.
- b) Observación directa.
- c) Entrevistas grupales.
- d) Entrevistas semi-estructuradas.
- e) Transectos.

Las primeras cuatro técnicas recomendadas por Chambers (1995), incentivado siempre por el principio del equipo de investigación “primero la gente” (Cernea, 1995); el informante clave fue el presidente del comisariado ejidal para aprovechar su autoridad, experiencia y conocimiento en el ejido.

La observación directa se vinculó con la técnica de “transectos” recomendada por la FAO (2012), que consistió en realizar caminatas con el informante clave por el Ejido, en las cuales se observaron los elementos y las condiciones que se pudieron apreciar en el medio, los recursos económicos con

¹⁰De acuerdo a la FAO (2008), la metodología de Línea de Base expresa sus resultados de manera cuantitativa, " [...] sirven como punto de referencia para una comparación posterior o para estudios de impacto para evaluar si se lograron los objetivos", para ello, se pueden diseñar indicadores que ayuden a evaluar la situación en un tiempo futuro.

¹¹ Según Ostle (1981), "si tratamos con toda la población, nuestro trabajo estadístico será principalmente descriptivo"

los que cuenta el Ejido, los cultivos establecidos, la diversidad ecológica y todo aquello que se pudo relacionar con el objeto de estudio.

En este contexto, y para lograr la integración y cooperación de la gente en la presente investigación, se realizaron entrevistas grupales, pláticas con un grupo de amas de casa que se invitaron previamente por el informante clave, y mediante una entrevista semi-estructurada¹² se pudo desarrollar la entrevista grupal, convivir con la gente y lograr su cooperación.

Con la implementación de las técnicas de participación social, se lograron identificar las variables que pudieran describir el acceso y abasto que tienen las familias campesinas a los alimentos, para ello, el CONEVAL (2010) recomienda que los indicadores esenciales para medir el acceso a los alimentos son: gasto de la familia, gasto en los alimentos por grupos, disponibilidad de alimentos en la localidad rural e inventario de los alimentos en las familias. Para ello, se definieron las siguientes variables.

1. Canasta Básica

En México existe una canasta básica que contempla el grupo de alimentos mínimos necesarios que una familia debe consumir para cumplir sus requerimientos nutricionales y no sufrir de inseguridad alimentaria. Con ello se diseñó y calculó el Índice de Acceso a la Canasta Básica (IACB) cuyo cociente mide el nivel de acceso que tienen una familia del Ejido Los Llanos a los alimentos de la Canasta Básica pues el cociente es el resultado del consumo

¹² En este caso las entrevistas semi-estructuradas se denominaron guías de campo, y el producto de ello fue la elaboración de una minuta que se compartió con el equipo de investigación del Grupo Interdisciplinario de Desarrollo Comunitario (GIDEC).

real de alimentos observado en una familia del Ejido entre el número de alimentos que por normativa debería de consumir; este índice ayudó a comprobar parcialmente la hipótesis planteada en la presente investigación, y se define como sigue;

$$(IACB) = \frac{\sum_1^n Acr}{Nacb}$$

Donde;

Acr: alimentos observados consumidos por las familias

Nacb: número de alimentos que contempla la Canasta Básica

2. Abasto

Con esta variable se pudo realizar la valoración de las diferentes vías de abasto, así como su participación de cada una de estas en el suministro de alimentos. Con dicha variable se pudo comprobar otra parte de la hipótesis que defiende la presente investigación.

3. Ingreso

Debido a que la hipótesis plantea que la mayor parte de los alimentos se compran, con esta variable se pudo definir el ingreso que posee el núcleo familiar, y se determinó la proporción que se destina a la compra de alimentos; en contraste se logró determinar la proporción del ingreso que se destinó a la adquisición de alimentos.

4. Origen de los ingresos

Una variable importante es el origen de los recursos, que pudo valorar indirectamente la incidencia que tienen las actividades productivas locales para originar ingresos, y si estos se destinan a la compra de alimentos, o bien de donde provienen los ingresos suficientes para poder adquirir los alimentos que se compran.

5. Actividades productivas locales y de traspatio

Esta variable comprobó otra parte de la hipótesis planteada en esta investigación, que tuvo que ver con la valoración o el grado de incidencia que tuvieron las actividades productivas locales y de traspatio para proveer alimentos, o bien para originar ingresos con los que se compran los alimentos.

3.2.2 Estudio cuantitativo-descriptivo

La segunda etapa consistió en la elaboración de un cuestionario que sirvió como fuente de la metodología de Línea de Base.

Población

La población está constituida por el número total de hogares que se encuentran viviendo de manera permanente dentro del Ejido, por lo tanto se excluyeron aquellas familias que viven en la ciudad pero que tienen casa dentro del Ejido y que solo habitan los fines de semana o días festivos, así como aquellas que se encuentran deshabitadas y las casas que son consideradas como cabañas. En este contexto y debido a que la población a estudiar fue muy

pequeña se optó por realizar un censo¹³ conformado por 60 familias quienes afirmaron vivir de manera permanente dentro del Ejido, pero solo se levantaron 50 cuestionarios, ya que 10 familias se abstuvieron de proporcionar información a los entrevistadores.

Por lo anterior, y debido a que en la presente investigación se utilizó un censo y no una muestra probabilística, las inferencias realizadas solo son aplicables al contexto y delimitación del presente estudio, aunando a ello que cada localidad del estado y país son heterogéneas.

Instrumento de colecta de información

Tomando en cuenta que la metodología de Línea de Base "es una encuesta descriptiva que cruza secciones y que, principalmente, proporciona información cuantitativa sobre el estado actual de una situación particular sobre un tema de estudio en una determinada población" (FAO, 2008), el instrumento utilizado para la colecta de información fue la encuesta estructurada, conformada por los siguientes apartados:

- I. Identificación del entrevistado.
- II. Estructura de la familia.
- III. Canasta Básica.
- IV. Medios de vida.
- V. Producción.

¹³ Naresh (2004) menciona que un censo es factible cuando la población a estudiar es muy pequeña. Reyes-Mazzoni (1980) asevera que "En la actualidad la mayoría de los gobiernos recogen información regularmente sobre: la población total: su distribución por área, sexo, edad, y otras características socioeconómicas; la tasa de crecimiento de la población, la migración interna, y varios otros aspectos. Esos datos ayudan a determinar las necesidades futuras de alimentos, vestimenta, vivienda, educación, etc".

VI. Abasto de alimentos.

Levantamiento de información en campo

Para el levantamiento de la información en campo se tomaron en cuenta los siguientes criterios:

1.- Número de encuestas a levantar en el Ejido; en este caso se realizó un censo, por tanto el número de encuestas dependió de la cantidad de hogares existentes

2.- Selección de encuestadores; para el presente estudio el levantamiento se realizó por personas con previa capacitación a la encuesta.

3.- Distribución de rutas para el levantamiento; con el fin de aprovechar las salidas y hacer eficiente los recursos disponibles para la investigación, cada visita se hizo en grupo; los entrevistadores se dispersaron por el poblado para realizar el levantamiento.

5. Base para la captura de la información; con el fin de poder realizar el procesamiento de la información y obtener los cuadros de salida, se utilizó la hoja de cálculo de Excel®.

Procesamiento de la información

Para poder hacer un análisis de los resultados, se diseñó una base de datos donde se capturó la información, para ello se utilizó la hoja de cálculo de Excel®.

A partir de la encuesta se elaboró una nomenclatura que sirvió para el diseño de los cuadros de salida, según las preguntas. En este apartado se obtuvieron datos estadísticos (promedio, mínimos, máximos, mediana, variación

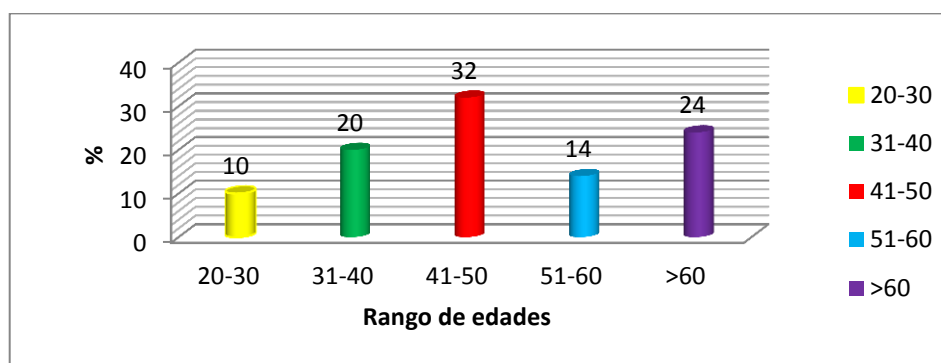
porcentual, frecuencia, índices), y mediante la estadística descriptiva se diseñaron gráficas y cuadros que permitieron hacer una descripción detallada de los resultados encontrados.

IV. RESULTADOS

4.1 Estructura de la familia

El Ejido Los Llanos es una zona rural ubicada a 20 kilómetros aproximadamente al sur de la zona conurbada de Saltillo, Arteaga, y Ramos Arizpe, con cerca de 300 habitantes aproximadamente, donde se encontró la residencia de 60 familias que se encuentran viviendo de manera permanente dentro del Ejido, de las cuales 50 fueron censadas por la presente investigación y 10 se abstuvieron de proporcionar información a los encuestadores. Así mismo, se encontraron casas abandonadas de ejidatarios que han fallecido, de familias que han migrado a la ciudad y otras que son consideradas cabañas, y que por tanto, estos casos no fueron objeto de la presente investigación.

El 80% de los entrevistados fueron mujeres, y tan solo un 20% son hombres, de los cuales poco más del 30% tiene entre 40 y 50 años de edad, y un parte interesante poco más del 20% son personas mayores a 60 años (Figura 3). De los cuales, casi la mitad (42%) solo tienen nivel primaria, poco más de la tercera parte (33%) con secundaria, y una minúscula parte tiene alguna carrera técnica o licenciatura.

Figura 3. Rango por edades de las personas entrevistadas

Las familias se encuentran conformadas por cuatro miembros en promedio, en un rango de 3 a 5 habitantes por vivienda (44%), mientras que el 38% de los hogares reportan que viven menos de tres personas, generalmente estas últimas son familias donde viven personas mayores de edad, con pocos hijos o nietos (Cuadro 3).

Cuadro 3. Número de miembros por familia

Número de miembros por hogar*	No de hogares	%
<3	19	38
3 a 5	22	44
5 a 10	8	16
>10	1	2
Total de hogares	50	100
Promedio de miembros por familia	4.0	

*ver anexo 1

En el Ejido existe poca gente joven en un rango de edad de entre 20 y 30 años (10%); la mayor parte de las familias son hogares consolidados con 2 o 3 hijos en promedio, de los cuales, poco más del 30% se encuentran estudiando la primaria, el 22% se encuentra cursando el nivel secundaria, y una pequeña parte la preparatoria y universidad. Existe una gran diferencia entre los miembros que aún dependen de la familia (3 miembros en promedio por familia), que se sospecha son menores de edad, y los miembros que se

encuentran estudiando actualmente (1 miembro por familia), por tanto, se puede sospechar que existe por lo menos dos miembros en la familia que no se encuentran estudiando ni trabajando, para ello, sería interesante saber la conversión exacta entre la dependencia y la escolaridad; con ello se podría saber el número de población joven que se considera improductiva, y que se encuentra viviendo dentro del Ejido sin realizar alguna actividad económica.

Las principales actividades que practican las familias de Los Llanos hacen referencia a los jornales fuera y dentro del Ejido que vienen dentro de la categoría de otros (Cuadro4), agricultura, actividades de traspatio y ganadería con 32, 26, 26 y 12% de participación respectivamente (Cuadro 4). No obstante, dentro de las actividades que practican existe una priorización por niveles según el origen de los recursos o el tiempo que dedican a cada una de estas tareas, por ejemplo, la actividad que se encuentra dentro de los primeros lugares tiene que ver indudablemente con jornales fuera del hogar (Otros) con una participación del 71%, lo que significa que la mayor parte de las familias que manifestaron practicar esta actividad la consideran como la principal fuente de ingreso. Caso contrario a la agricultura y actividades de traspatio, que son una de las más practicadas en el Ejido, sin embargo, estas se encuentran calificadas como actividades complementarias a las primarias, ya que la mayor proporción de ambos trabajos se encuentra en la segunda posición con el 43% de participación, a partir de este hecho se podría afirmar un grado de dependencia que tiene una actividad de otra, es decir, la práctica de la

agricultura se traduce en la mayoría de los casos la existencia de actividades de traspatio en el hogar.

Cuadro 4. Principales actividades económicas de las familias

Actividad	1er lugar	%	2do lugar	%	3er lugar	%	No de Hogares*	%
Agricultura	10	20	17	43	3	13	30	26
Ganadería	4	8	6	15	4	17	14	12
Silvicultura/recolección	0	0	0	0	1	4	1	1
Abarrotes	1	2.0	0	0	1	4	2	2
Actividad de traspatio	0	0	17	43	13	57	30	26
Panadería	0	0	0	0	1	4	1	1
Otros (Jornales)	36	71	0	0	0	0	36	32
Total	51	100	40	100	23	100	114	100

*Esta columna no debe sumar 50 hogares, ya que la mayoría de las familias practican más de dos actividades.

De acuerdo a los resultados anteriores, se puede afirmar que las principales actividades de las familias, son los jornales fuera y dentro del Ejido, mientras que la agricultura y la ganadería se observaron en menor proporción. Las actividades que resultaron complementarias fueron la agricultura como tal, en la mayoría de los casos con 43% de participación en el segundo lugar, actividades de traspatio (43%), y una minúscula participación dentro de los terceros lugares, se encuentra; abarrotes, silvicultura y panadería (Cuadro 4). En este contexto, se inicia la sospecha de la baja incidencia que tienen las actividades económicas locales en la vida de las familias campesinas, claro que se tiene que sustentar con más resultados y contrastar con otras variables de esta misma investigación, sin embargo, este es el primer hecho que afirma que la agricultura, las actividades de traspatio y la ganadería en los Llanos se han vuelto trabajos complementarios, tal y como han resultado en otros estudios de

esta misma índole que revelan la decadencia de la agricultura, y como consecuencia, la pérdida de autosuficiencia alimentaria, provocando con ello la dependencia de las familias al trabajo asalariado.

Algo interesante que conviene aclarar a pesar de que el trabajo de jornales, la agricultura y las actividades de traspatio estén consideradas como las principales actividades del Ejido, no todas son principales como fuentes de ingreso, tal es el caso de la agricultura desempeñada por la mitad de las familias, sin embargo, como fuente de ingreso representa tan solo el 8% y con un ingreso promedio mensual de \$ 2,765.00 (Figura 4), lo que lleva a pensar que gran parte de la agricultura que se practica es de subsistencia y sin alguna dirección de mercado. Algo contrario a la ganadería cuya participación en la fuente de ingreso se encuentra sobre posicionada a la agrícola con el 9%, sin embargo esta actividad tiene los ingresos promedios más altos en las familias encuestadas con \$ 4,822.00 mensuales, este hecho responde a la venta de leche de bovino muy presente y visible en el Ejido; así mismo, se puede sospechar que la mayor parte de la producción pecuaria tiene un fin lucrativo que se reflejan en los ingresos, y quizá en un mayor acceso a los alimentos para estas familias que viven de la lechería familiar, aspecto que analizaremos más adelante.

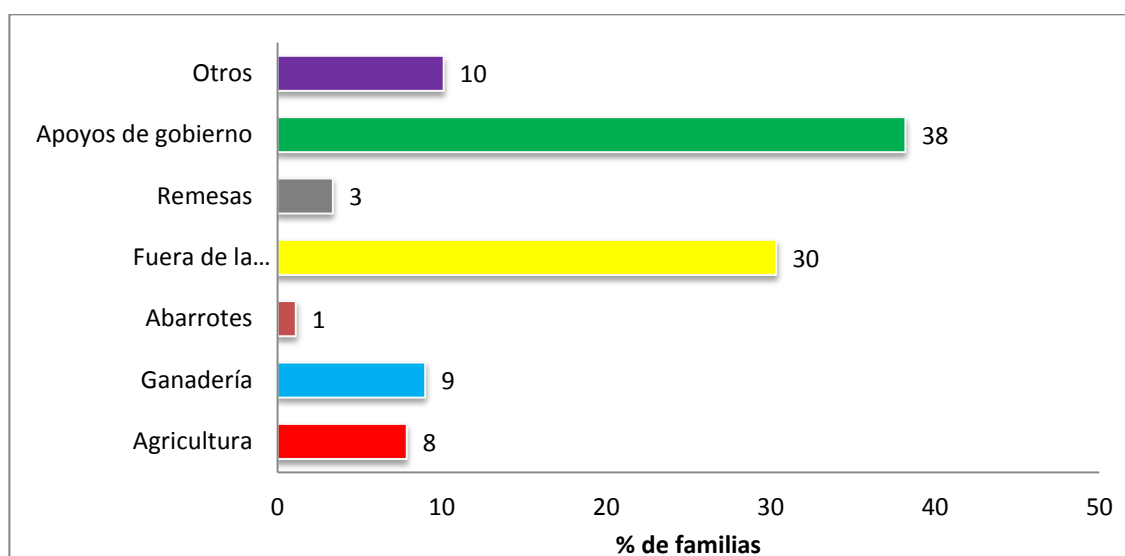
Afirmando de que las familias cuya actividad principal es la de jornalero, y esta hace referencia en la mayoría de los casos a trabajos fuera del Ejido, paralelamente, este trabajo representa la mayor fuente de ingresos de las familias dentro de las actividades económicas, excluyendo a los apoyos de

gobierno, con una participación del 30% y con un ingreso de \$ 3, 411.00 mensuales en promedio. A diferencia de los hogares que tienen ganado, estas familias generalmente solo se dedican a trabajos fuera del hogar, es decir, no tienen aves de corral, ni huertos familiares (Cuadro 4), y a pesar de que tienen un trabajo continuo su sueldo mensual es de \$ 1,000.00 en promedio más bajo que los de ganadería, pero \$ 600.00 más alto que los hogares con actividades agrícolas, lo anterior por el giro de mercado que tiene la leche como principal producto pecuario, y el maíz como principal producto de autoconsumo familiar, aunado a ello, los bajos precios que tiene el maíz; por ejemplo, 1 L de leche bronca en corral se vende entre \$ 4.00 y \$ 5.50 en promedio, mientras que un kilogramo de maíz vendido a pie de finca se vende entre \$ 1.00 y \$ 3.00, es decir la leche recibe \$ 2.00 más que el maíz. Lo anterior es un análisis de precios de manera muy simple pero con un sentido lógico, no obstante, valdría la pena realizar un análisis detallado de estos productos agropecuarios para fundamentar este hecho.

Un importante dato que podría interesar a los gobiernos e instituciones ejecutoras del gasto público, es la incidencia que tienen los apoyos sociales de gobierno en las familias como principal fuente de ingreso. Resulta que una parte interesante de las familias censadas (38%) cuentan con algún apoyo económico del gobierno (Figura 4), y consideran que es el ingreso más seguro que tienen y con el que pueden contar cada dos meses. Curiosamente, la mayor parte de la población se encuentra en un rango de entre 40 y 50 años con el 32% del total de la población censada, y una parte de la población >60 años con el 24%, lo

que nos lleva a sospechar dos elementos esenciales. El primero, la existencia del Programa de Oportunidades a familias consolidadas con hijos estudiando que entraría en el rango de los 40's, y el segundo, el Programa de 65 y Más que apoya a la población de la tercera edad, ambas sospechas confirmaremos más adelante.

Figura 4. Participación de las principales fuentes de ingreso de los hogares en Los Llanos (%)



Existen otras actividades que son minúsculas como fuentes de ingreso en las familias, por ejemplo; las remesas, las actividades de traspatio, abarrotes, entre otras actividades. Consecuentemente, las remesas se observaron en las familias con gente de la tercera edad, y las de traspatio se la adjudicamos a su carácter de autoconsumo.

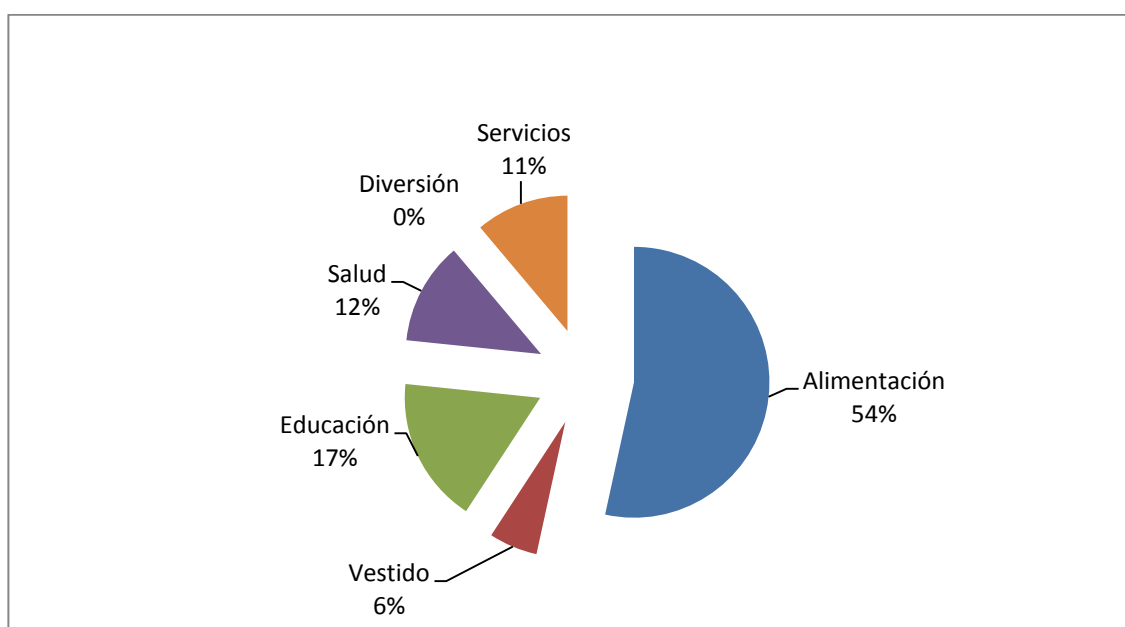
Continuando con el análisis de los ingresos en las familias, resulta que la mayor parte de los ingresos (40%) los genera el jefe de la familia con un ingreso promedio mensual de \$ 3,655.00, seguido por los hijos con una

participación del 23% y un ingreso promedio mensual de \$ 2,438.00; una minúscula parte los nietos (otros) y amas de casas; recordemos que los hogares se conforman de 4 personas en promedio (papá, mamá e hijos), por tanto, no existen integrantes como tíos, sobrinos o primos que pudieran aportar ingresos al hogar.

Ahora bien, conociendo la estructura y el origen de los ingresos, resulta interesante saber el destino de las entradas, es decir los principales gastos que realiza la familia (Figura 5), aspecto sustancial en la presente indagación pues ayuda parcialmente a comprobar una parte de la hipótesis. Sucede que los principales gastos de la familia corresponden a los siguientes conceptos: alimentación, vestido, educación, salud y servicios básicos, estando la alimentación como el principal gasto de la familia, con una participación de más de la mitad (54%), es decir, los hogares de Los Llanos destinan poco más de la mitad de sus ingresos a la compra de alimentos con un promedio de gasto mensual de \$ 2,050.00, por tanto, desde aquí se inicia a indagar que una gran parte de los alimentos que consume la familia los obtienen vía compra. Recordemos que la agricultura no tiene un fin comercial, y por ello se deduce que la producción es de autoconsumo, y el principal producto dirigido al mercado es la leche, con estos elementos se puede deducir que una gran parte de los alimentos provienen del exterior de la comunidad. Otro de los principales gastos de las familias y que reveló la encuesta, es la educación, con un promedio de gasto mensual de \$ 669.00, de los cuales el mayor porcentaje se lo llevan los estudiantes de secundaria y preparatoria que tienen que

trasladarse a kilómetros para poder tener acceso a la educación básica. La salud y la parte del gasto en servicios se mantienen casi a la par con 12 y 11% de participación del gasto total en las familias. No obstante, se observó que en la mayoría de los casos, considerando un sueldo total mensual promedio de \$ 3,400.00 en actividades fuera del Ejido con una mayor participación (30%) en origen de los ingresos (Figura 4), y considerando un gasto total promedio de \$ 3,800.00, las familias reflejan un déficit de \$ 400.00, lo que se coteja con las pláticas realizadas antes del levantamiento de la información con un grupo pequeño de amas de casa quienes manifestaron sus bajos ingresos, y que en ocasiones tienen que pedir fiado en las tiendas locales de abarrotes para cubrir sus necesidades alimentarias. De lo anterior se deduce que las familias de Los Llanos no realizan ningún ahorro familiar y por tanto viven al día en espera de su ingreso semanal.

Figura 5. Principales conceptos de gasto en el hogar (%)



4.2 Canasta Básica

Uno de los aspectos sustanciales en la presente investigación es determinar el nivel de acceso que tienen las familias del Ejido Los Llanos a los alimentos que conforman la canasta básica, y que representan los alimentos mínimos necesarios en México que una familia debe consumir para no sufrir de inseguridad alimentaria. Para ello, se diseñó un índice de acceso a los alimentos de la canasta básica, el cual se calculó a partir de los alimentos reales observados consumidos por la familia y los alimentos normativos. Posteriormente, se hizo una clasificación de nivel de acceso con los rangos: "acceso bajo" ($0, \leq 0.30$), "medio" ($> =0.31, \leq 0.60$) y "alto" ($>=0.61$), por lo tanto, a medida que el índice se acerque a 1, se considera un acceso alto a los alimentos, de lo contrario, entre más se aleje del 1 y se acerque a 0, el grado de acceso va disminuyendo, y estos últimos resultados representan a las familias que solo consumen alimentos tradicionales, tales como: maíz, frijol, pasta para sopa, y algunas hortalizas.

Considerando lo anterior, encontramos que en el Ejido Los Llanos, el 64% de los hogares solo tiene acceso a la mitad de los alimentos que conforman la canasta básica, con un nivel de "acceso medio", un índice que varía entre 0.30 y 0.60 (Cuadro 5), lo que significa que más de la mitad de la población solo tiene acceso a 30 alimentos en promedio de los 66 que contempla la canasta normativa.

No obstante, existen otros dos niveles; el nivel alto con un índice superior a 0.61, que confirma el consumo de más de la mitad sino es que todos

los alimentos de la canasta; en este rango encontramos que solo el 28% de los hogares tienen acceso a más de 44 alimentos en promedio, lo que significa que un estrato de los hogares come muy bien, sin estar en posibilidades de sufrir algún grado de inseguridad alimentaria; caso contrario al nivel bajo (≤ 0.30), que representa tan solo el 8% del total de los hogares.

Cuadro 5. Índice de Acceso a la Canasta Básica (2014)

Índice de Acceso*	Rango	No de Familias	%	Número de alimentos a los que se tiene acceso (\bar{X})
Bajo	0, ≤ 0.30	4	8	12.3
Medio	≥ 0.31 , ≤ 0.60	32	64	29.8
Alto	≥ 0.61	14	28	44.1
Total		50	100	

*El índice de acceso es el cociente que resulta del consumo real de alimentos observado en una familia rural en Los Llanos entre el número de alimentos que por normativa deberían de consumir, cuya cantidad se encuentra determinada en la Canasta Básica de México.

En este sentido, sería interesante conocer los factores que influyen en el índice de acceso; recordemos dos aspectos interesantes en la estructura de la familia; el primero, la concentración de la población en dos rangos de edad (40's y >60 años), la población considerada de la tercera edad practica la agricultura por tradición y su producción es totalmente de subsistencia, tienen hábitos alimentarios ancestrales, y por la edad se vuelven dependientes de remesas de sus parientes, y de los apoyos de gobierno (Programa 65 y Más y Oportunidades), por tanto, su nivel de acceso se sospecha ronda el medio y bajo; el segundo aspecto tiene que ver con los ingresos, y el cual está correlacionado con el porcentaje de compra, así mismo, recordemos que la principal actividad económica en el Ejido es "otros" que hace referencia a los jornaleros con un sueldo promedio de \$ 3,400.00 mensuales, cuyos hogares

practican muy poco la agricultura, la ganadería y las actividades de traspatio, lo que se intuye que todos los alimentos los adquieren mediante la compra, y que para ello sus ingresos deben ser suficientes para cubrir sus necesidades alimentarias. Considerando el ingreso se puede confirmar que este factor es determinante en el acceso a los alimentos, ya que la mayoría de las familias viven al día, sus actividades se orientan a jornales fuera del Ejido, con baja incidencia en el desempeño de actividades agropecuarias, y con un sueldo que se considera bajo para poder acceder a los 66 alimentos.

Analizando el nivel de acceso por grupo de alimentos (Cuadro 6), encontramos que no existe diferencia aparente entre grupo, ya que en los cuatro grupos al igual que el índice general el resultado es casi el mismo, por ejemplo, el 54% de los hogares manifestaron acceder a la mitad de los once alimentos que comprenden los cereales, y el cual su consumo varía de 1 kg por familia en promedio semanal, hasta más de 1.5 kg por quincena (Cuadro 7), un 42% de la población tiene acceso masivo a los cereales (≥ 0.61), por tanto, en el grupo de cereales la mayor parte de los hogares (48 familias) tiene acceso a este grupo dentro de la canasta básica. Caso contrario al grupo de hortofrutícolas, donde el acceso se concentra en un rango medio (0.30 y 0.60) donde el 56% de los hogares tiene acceso solo a 12 productos en promedio de los 25 que son, y donde curiosamente el índice bajo y alto están casi al mismo nivel de participación con 20 y 24% respectivamente (Cuadro 6), y el cual su consumo general en promedio varía de menos de 1kg por semana (0.99 kg) hasta 1.5kg en promedio por mes.

En cuanto al grupo referente a cárnicos, la mayor parte de los hogares (56%) se concentra en el rango de acceso alto, lo que significa que más de la mitad de las familias consumen algún tipo de carne (pollo, cerdo, res, pescado y embutidos), tan solo el 34% tienen un acceso medio y el 10% de las familias se encuentra en acceso bajo. El promedio de consumo de carne en el Ejido, va desde 0.88 kg por semana, hasta más de 1 kg por mes en promedio (Cuadro 7).

Cuadro 6. Índice de Acceso a la Canasta Básica (2014) por grupo de alimentos

Índice de Acceso	Rango	Cereales		Hortofrutícolas		Cárnicos		Abarrotes	
		Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%
Bajo	<=0.30	2	4	10	20	5	10	5	10
Medio	>=0.31, <=0.60	27	54	28	56	17	34	38	76
Alto	>=61	21	42	12	24	28	56	7	14
Total		50	100	50	100	50	100	50	100

Por último, y de mucha importancia, se encuentra el grupo correspondiente a productos de abarrotes, donde el 76% de las familias censadas manifestaron tener un acceso medio, esto representa a 38 familias que tienen acceso entre 7 y 13 productos de los 23 alimentos que se encuentran dentro de este grupo. Paralelamente, el rango alto y bajo, casi tienen la misma proporción con 14 y 10% respectivamente, y con un consumo promedio general de 0.60 kg por semana y 2 kg por mes.

Cuadro 7. Consumo promedio de alimentos en kilogramos por grupo y tiempo

Grupo de alimentos	Proporción de consumo promedio (kg)*		
	Semanal	Quincenal	Mensual
Cereales	1.19	1.93	1.29
Hortofrutícolas	0.99	1.37	1.56
Cárnicos	0.88	1.43	1.11
Abarrotes	0.60	0.90	2.24
Promedio de número de familias	17	4	5

*Las columnas (semanal, quincenal y mensual), son independientes, y se procesó de acuerdo al tiempo en que las familias consumían los alimentos.

Considerando los resultados anteriores, se podría concluir que más de la mitad de los hogares (64%) del Ejido Los Llanos tienen acceso a la mitad de los alimentos de la canasta básica. Así mismo, se puede confirmar un mayor acceso al grupo de los cereales y leguminosas (maíz, frijol, lenteja, arroz, harina de trigo, etc.), a cárnicos (pollo, cerdo, res, y embutidos) con 56% de participación alta, y un acceso medio a los alimentos hortofrutícolas y abarrotes con 56 y 76% respectivamente.

Las posibles respuestas ante estos resultados podríamos adjudicárselas a una producción agrícola de autoconsumo, una producción pecuaria de mercado, los bajos ingresos y posiblemente una baja incidencia de las actividades locales en el abasto de alimentos, aspectos que confirmaremos con mayor seguridad cuando se vean medios de vida, producción, y claro, las vías de abasto.

4.3 Medios de vida

Bajo el principio económico, se logra una buena productividad mediante una combinación óptima de los factores de producción (tierra, trabajo

y capital), de lo contrario, ante la ausencia de alguno o de varios factores, la producción se encuentra en riesgo.

En este sentido, y considerando que la función sustancial de la agricultura desde su aparición ha sido la provisión de alimentos, es relevante conocer los factores con los que cuentan las familias del Ejido Los Llanos para producir, y por tanto, determinar el nivel de autosuficiencia alimentaria que tienen las familias mediante las economías locales. Recordemos que aunque las actividades agropecuarias no se encuentran dentro de las principales actividades de los hogares, parte de las estrategias de supervivencia de las localidades rurales es el seguimiento de la agricultura, ganadería, y actividades de traspatio, por ello, se confirma la importancia de conocer el inventario de factores de producción dentro del Ejido.

Así mismo, recordemos que el 26% de la población realiza actividades agrícolas, de traspatio y pecuarias, y para ello deben de contar con alguno o con varios factores productivos (tierra, trabajo y capital).

Un factor productivo sustancial para el desarrollo de las actividades agrícolas es la tenencia de la tierra, factor que se supone en el medio rural es imperioso, sin embargo, cabe la posibilidad que no todos los hogares tengan tierra y quizá esto explique el por qué sólo la mitad de las familias practican la agricultura. Defendiendo lo anterior, la investigación arrojó que todos los hogares cuentan con terreno para vivienda, con una superficie promedio de 54.3 m², sin embargo, solo la mitad de las familias (52%) reportaron tener tierra de temporal con un promedio de 7 has por familia, y el 4% reportan la tenencia

de tierra de agostadero con 4.3 ha por hogar (Cuadro 8), y tan solo el 28% de los entrevistados mencionaron destinar una superficie para las actividades de traspatio con un promedio de 21 m².

Cuadro 8. Superficie de tierra disponible en los hogares

Tipo de tierra	No de hogares	Superficie (X̄)	Proporción respecto al total de hogares (%)
Vivienda	50	54.3 m ²	100
Temporal	26	7.0 Ha	52
Agostadero	2	4.3 Ha	4
Traspatio	14	21 m ²	28

Lo anterior aclara el por qué la mitad de las familias desarrollan actividades agrícolas, puesto que ante una carencia de tierra las familias tienen que salir a buscar oportunidades que les permitan sacar adelante a sus familias, y precisamente una de estas estrategias es la migración, y la concentración del trabajo asalariado fuera del Ejido.

Otro factor importante es el capital fijo que se refleja en un inventario de activos productivos que poseen las familias, y que es necesario analizar para buscar respuestas ante la decadencia de la agricultura en el Ejido. Bajo este contexto, en la presente investigación se encontró que existe una superficie agrícola de 142 Ha con algún tipo de cultivo y con 7 Ha en promedio por familia que han sembrado año con año según los entrevistados, sin embargo, mencionan que los rendimientos han sido sumamente precarios, a tal grado que hace más de tres años algunas parcelas han recogido solo forraje para el ganado y animales de trabajo.

Concentrándonos en la parte de los activos, estos son muy escasos, ya que por ejemplo, el estudio solo pudo comprobar la existencia de tres tractores que se van calendarizando entre las mismas familias para trabajar la tierra, y cuya adquisición fue mediante un proyecto de gobierno que involucró al grupo de ejidatarios existentes. En cuanto a implementos agrícolas su existencia es realmente escasa, y solo tres familias mencionaron poseer algún tipo de implemento y remolque. El activo con mayor presencia es el medio de transporte (camioneta), ya que 9 familias comentaron tener entre sus pertenencias algún modelo de camioneta con un valor actual promedio de \$31,214.00 (Cuadro 9). Otro aspecto importante, es que la mayor parte de los activos se encuentra funcionando pero su rendimiento es relativamente bajo debido a la reducción de la vida útil y ausencia de reemplazos, y la tierra se encuentra cultivada en el presente ciclo pero depende del buen clima en esta temporada.

Cuadro 9. Inventario de activos productivos en actividades agrícolas

Tipo de activo	No de hogares ¹	Inventario Total	Años de uso (X)	Valor actual (X)	No de hogares		
					*F	**D	***O
Superficie (Tierra) ha	24	142 Ha	-		7	2	3
Tractor	3	3 Unidad	16.67	\$54,000.00			
Implementos agrícolas	1	1 Unidad	4		1		
Camioneta	9	15 Unidad	6.78	\$31,214.29	8	1	
Remolques	2	2 Unidad	3		2		
Total/promedio	30		11.51		18	3	3

*En funcionamiento (en caso de la tierra se refiere si se encuentra cultivada durante el levantamiento de la información), **Desfavorable, ***Obsoleto, ¹ El número de hogares solo contemplan aquellos que se dedican a la agricultura.

Por tanto, y de acuerdo a estos resultados, se justifica la baja presencia de la actividad agrícola en el Ejido, ya que se cuenta con muy poco

capital fijo, lo cual confirman algunas opiniones sobre la precariedad de este tipo de capital en el medio rural, y en efecto, el capital presente en el Ejido es muy escaso, algunos de ellos con mucho tiempo de uso (tractor 16 años en promedio de uso); quizá este hecho se relaciona con la producción de autoconsumo, a tal manera que no existan ingresos para invertir en el sector, lo que provoca una sobreutilización de los medios de producción, y por tanto, como consecuencia bajos rendimientos, aunado a ello los cambios extremos climatológicos y la escasa mano de obra joven existente en el Ejido.

Otra actividad importante en el Ejido es la explotación de ganado mayor y menor, estando los Bovinos de Leche en una mayor presencia con casi el 50% del total del inventario, seguido por los Ovinos con una alta presencia (40%) y en menor proporción los porcinos, los cuales la mayor parte de las familias los crían en sistemas de traspatio. (Cuadro 10). Sin embargo, solo los Bovinos de Leche tienen cierta dirección de mercado, y proveen los ingresos más altos a diferencia de las demás actividades, por ello, los activos con los que se supone debe contar debe ser amplio, factores que se visualizan en el Cuadro 11.

Cuadro 10. Inventario ganadero en el Ejidos, Los Llanos

No de Familia	No de Cabezas		
	Bovinos Leche	Porcinos	Ovinos
1	5		
2	10		
3	9		
4	4		
5	8	5	18
6	5		
7	4		
8			30
9	5		

10	10		
11	9		2
12			10
13		2	
14		8	
Total	69	15	60

En este contexto, se encontró que la mayor parte de las familias cuentan con corrales donde estabulan el ganado para su manejo y alimentación, pues 11 familias de las 14 que tienen ganado, cuentan con algún tipo de corral, y precisamente analizando este activo, también se encontró que la mayoría de los corrales están hechos de materiales de la región y con madera (44 y 37%), y relativamente pocos de concreto y acero (18%), lo que nos lleva a pensar que a estos corrales les hace falta infraestructura que cumpla los requerimientos para hacer un buen manejo del ganado.

Cuadro 11. Inventario de activos productivos en actividades pecuarias

Nombre	No de hogares ¹	%	Inventario Total	Años de uso (X)	Valor actual (\$) (X)	No de Hogares		
						*F	**D	***O
Corrales	11	28.2	11	15	\$20,000.00	3	7	0
Corraletas porcinas	5	12.8	7	4	\$1,500.00	5	0	0
Comederos	4	10.3	6	14		3	1	0
Bebederos	6	15.4	11	17		3	2	0
Almacén de alimentos	1	2.6	1	20		1	0	0
Salas de ordeña	1	2.6	1	20		1	0	0
Camioneta	5	12.8	11	6	\$41,666.67	4	0	1
Total	14	100		14		20	10	1

*En funcionamiento (en caso de la tierra se refiere si se encuentra cultivada durante el levantamiento de la información), **Desfavorable, ***Obsoleto, ¹ El número de hogares solo contemplan aquellos con actividades pecuarias.

Continuando en el tema del capital, se encontró la existencia de comederos y bebederos como complementos de los corrales, sin embargo, son pocas las familias que cuentan con estos complementos de suma importancia

en la estabulación del ganado, y más aún cuando se sabe que el producto final es la leche. En este mismo contexto, existe una sala de ordeña y un almacén de alimentos, ya que la mayoría de las familias no reportan la existencia de esta infraestructura esencial para el producto que se está dirigiendo al mercado. Por tanto, cabe mencionar que a pesar de que todos los activos se encuentran en funcionamiento el portafolio de activos es muy limitado, valdría la pena hacer un análisis de rentabilidad de las Unidades de Producción Lechera, ya que aparentemente, las familias con ganado lechero son las que viven mejor, pero esta es una afirmación parcial que quizá se pueda confirmar con un estudio de esta índole.

En razón a todos los resultados antes expuestos podríamos concluir parcialmente la baja existencia de los inventarios de activos, tanto agrícolas como ganaderos. Existe quizá tierra suficiente, pero el capital se encuentra escaso, y tal pareciera que la baja tecnología en los campos agrícolas es una tendencia, las heladas en el ciclo agrícola de otoño-invierno que siniestran los cultivos, aunado a esto la falta de agua en el ciclo primavera-verano que provoca la sequía y por ende escasos rendimientos, provocando con ello una reasignación de la fuerza de trabajo a actividades no agrícolas.

4.4 Producción

Uno de los objetivos esenciales en la presente investigación es la determinación del grado de incidencia que tienen las economías locales sobre el abasto alimentario. Hasta hace unos momentos, se ha abordado el tema de los activos productivos, y el limitado portafolio que tienen las unidades de

producción, y en parte se anticipaba la baja producción, sin embargo, no es hasta este capítulo de la investigación en la que se habla sobre el inventario de productos agrícolas que el Ejido Los Llanos produce.

No se debe olvidar que la mayor parte de la superficie destinada a la agricultura es de temporal, por tanto, los cultivos son bajo el ciclo agrícola primavera-verano.

La producción de alimentos en el Ejido se compone de diferentes productos: agrícolas, ganaderos, de traspatio o bien de recolección.

En cuestión de cultivos, la principal vocación del Ejido es la siembra de maíz en temporada, y relativamente poco la siembra de frijol y avena. En cuestión del cultivo de maíz más del 80% de las familias que señalaron dedicarse a la agricultura siembran alguna variedad de maíz, de las cuales en promedio por familia cultivan alrededor de 6.5 has cada ciclo de temporada, con un rendimiento promedio de una tonelada por hectárea, de las cuales casi la mitad lo destinan para el autoconsumo de la familia, y la otra mitad tiene un fin comercial; no obstante, el precio en que fluctúa un kilogramo de maíz en promedio va desde uno hasta tres pesos (Cuadro 12).

Estos factores marcan la baja producción del maíz, agregando que existen ocasiones que no levantan nada de grano, solo el forraje que aprovechan para el ganado o para los animales de trabajo. Lo anterior responde el por qué la agricultura no figura dentro de las actividades principales como fuentes de ingreso, y justifica el sentido complementario con el que se ha calificado en el presente estudio. Caso diferente a la siembra de frijol y avena,

los cuales en conjunto representan casi el 20% de los hogares que señalaron tener una actividad agrícola, sin embargo, el frijol al igual que el maíz tienen un escaso rendimiento, pues apenas llega a los 100 kg/ha.

Cuadro 12. Inventario de cultivos en el ciclo primavera-verano 2013

Concepto	No de personas	Superficie (X) (Has)	Rendimiento (X) Kgs/ha	Precio Ref. \$/kg	Cantidad Vendida (kg)	Autoconsumo (X) (kg)
Maíz	23	6.53	1,193.75	\$3.31	2,500	2,088.89
Frijol	3	3	100	\$13.50	-	300
Avena	1	3.5	6,000.00	\$3.20	-	21,000.00
Promedio	27	4.34	-		2,500.0	7,796.30

Referente a los productos ganaderos de acuerdo a los resultados de las encuestas levantadas, la principal vocación ganadera es la producción de leche y con un inventario bovino de 6 cabezas en promedio por familia. Aunque es importante mencionar que de todas las familias censadas solo 14 de ellas mencionaron tener algún tipo de ganado, de las cuales 11 hogares tienen ganado bovino lechero, con un rendimiento de 6.5 L/d/vaca y con un coeficiente de producción de 48.5 L/d en promedio del hato, de los cuales solo 8.5 L en promedio los destinan al consumo de la familia, y 40 L tienen un fin comercial, con un valor de \$ 4.9/L en promedio (Cuadro 13). Recordemos que los hogares con actividades ganaderas tienen los ingresos promedios más altos con \$ 4,000.00 mensuales, por ello, esto se explica por el fin comercial de la leche, ya que más del 80% de la leche es para la venta. Caso diferente a las familias con productos agrícolas, donde la mayor parte de ellas se dedican a la producción de maíz, el cual tiene un valor mucho más bajo que la leche, y por lógica los ingresos son muy precarios.

En cuanto a ganado menor: ovinos, cabras y cerdos, los inventarios son muy limitados, tan escasos que de 14 familias, solo entre tres y cuatro familias tienen cerdos y ovinos, donde la crianza de estos animales solo son para autoconsumo, o para momentos especiales como reuniones, convivios o fiestas de la familia. En cuanto a cabras, ninguna de las familias entrevistadas señalaron tener alguna especie de este ganado, sin embargo, no se descarta totalmente su existencia, ya que durante el estudio exploratorio se pudieron apreciar algunos de estos animales transitar por los caminos del Ejido, que bien, si no pertenecen a familias que viven permanentemente dentro del Ejido, pueden ser de hogares que viven fuera y que tienen casa de fin de semana, población que no fue el objetivo de la presente investigación.

Cuadro 13. Aprovechamiento del inventario ganadero

Tipo de Ganado	No de hogares	No de cabezas (X)	Precio Aprox.\$/kg/L/en pie	Cantidad vendida kg/L/en pie (X)	Cantidad de Autoconsumo kg/L/en pie (X)
Bovinos Leche	11	6.45	\$4.92/L	40.00 L	8.5 L
Cerdos	3	5	\$2,166.67/ pie	2 cabezas	
Ovinos	4	15	\$450.00/pie	6 cabezas	8 cabezas

Concerniente a los productos de traspatio, el portafolio es muy diverso, ya que se pueden encontrar desde la producción de frutas, hortalizas, plantas medicinales, hasta la crianza de aves de corral.

Los productos que más se obtienen con frecuencia del traspatio son la crianza de gallinas y la producción de hortalizas, ya que en conjunto participan con casi el 70% de la provisión de alimentos para los hogares (Figura 6). Sin

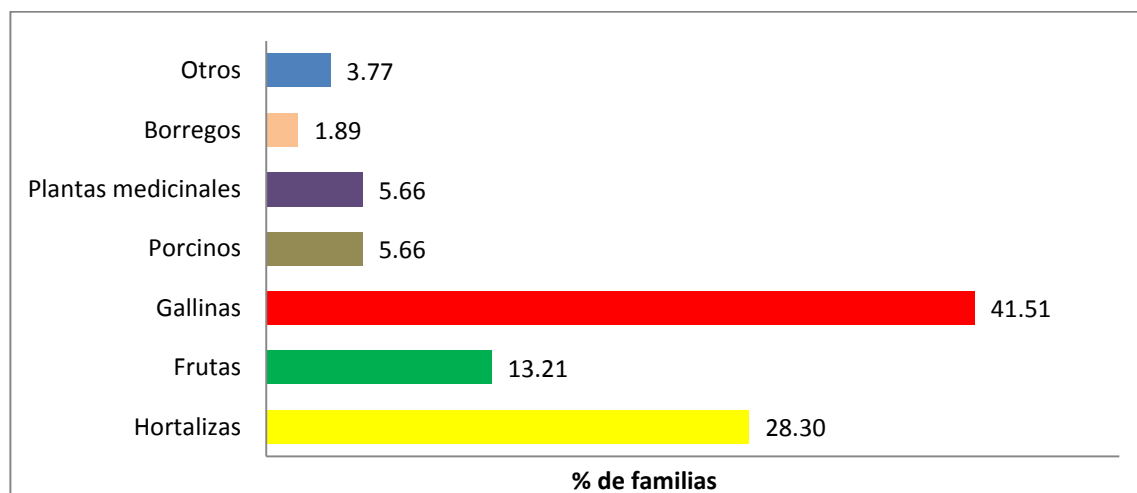
embargo, existe relativamente poco la crianza de ovinos y porcinos que en conjunto solo representan el 7.5% de los alimentos que obtienen del traspatio.

Es importante mencionar que tanto las frutas como las hortalizas solo se cultivan en cierta temporada del año; esto se debe al carácter estacionario que tienen todos los productos agrícolas, y que por tanto, las familias solo consumen por cierto tiempo, regularmente lo que dura la temporada, lo que significa que la mayor parte de los alimentos en casi todo el año lo tienen que comprar. En este sentido, y tomando como ejemplo los nopalitos son consumidos en los meses de abril, mayo y junio debido a que se producen en esta temporada en el Ejido, pero en los meses subsecuentes las familias tienen que comprarlos, ya sea con el vendedor ambulante, o en alguna tienda local.

Algo diferente con la crianza de aves de corral, en especial las gallinas criollas, que pueden producir huevo y carne todo el año, por lo anterior, realizar actividades de traspatio representa para la mayoría de los hogares un beneficio cuantitativo que impacta directamente en: el ahorro familiar (67%), la obtención de alimentos básicos (32%) y mejora la calidad de vida (30%).

No obstante, a pesar de la variedad de productos, la mayor parte de ellos (97%) solo son para consumo de la familia, y el resto para intercambio entre las mismas familias o bien para la venta.

Figura 6. Participación de los principales productos que se aprovechan en el traspatio (% de familias)



Nota: Los porcentajes solo contemplan las familias que mencionaron realizar alguna actividad de traspatio.

Dentro del inventario de productos hortofrutícolas se encuentran 15 productos (Cuadro 14) que las familias obtienen del traspatio y que consumen en cada temporada, siendo la calabacita más cultivada por las familias de Los Llanos y con una producción total de 34 kg por temporada; así mismo, figuran los nopalitos con 50 kg en promedio por temporada, lechuga, rábano, acelgas, etc. En cuanto a frutas, se encuentran la manzana, chabacano, y el durazno con 3,600, 300 y 135 kg en promedio por temporada respectivamente. Existen otros productos pertenecientes a este grupo de alimentos, sin embargo la producción es más escasa, tales como; el cilantro, chile, y el tomate.

Cuadro 14. Inventario de productos hortofrutícolas de traspatio

Concepto	No de hogares	Producción promedio obtenida por temporada (kg)
Calabacita	10	34.8
Cilantro	2	0.50
Chiles	3	1.00
Lechuga	1	20.00
Nopalitos	5	50.00

Tomate	1	2.00
Ciruelo	2	10.00
Durazno	4	135.00
Granada	1	60.00
Manzana	1	3,600.00
Chabacano	2	300.00
Rábano	1	30.00
Limón	1	5.00
Acelgas	1	20.00

Las principales aves de corral hacen referencia a la crianza y aprovechamiento de gallinas, pollas, pollos, gallos y guajolotes. Recordemos que la crianza de estas aves representan la mayor actividad realizada en el traspatio con 34% de las familias que mencionaron realizar este tipo de actividades hogareñas, y existe un inventario de 14 gallinas, 6 pollas, 12 pollos, 3 gallos y 3 guajolotes en promedio por familia, sin embargo, esto no significa que todas las familias tengan la misma cantidad, por ejemplo, existen familias que tiene un inventario de hasta 50 gallinas, mientras que otras tienen 2 o 3 aves en su traspatio, y por ende la producción varía, no obstante, el valor promedio por parvada es de \$ 800 para las gallinas y de \$ 481 para pollos, y con un valor de \$ 454 por parvada en general (Cuadro 15).

Cuadro 15. Principales aves de corral en el traspatio

Propósito	No de aves (X̄)	Valor total de parvada (\$ (X̄))	Inventario máximo por familia
gallinas	14.18	\$803.18	50
Pollas	6.40	\$370.00	10
Pollos	12.6	\$481.20	38
Gallos	3.92	\$315.00	10
Guajolotes	3	\$300.00	4
Total/promedio	8.02	\$453.88	

Lo anterior enmarca la importancia que tiene la crianza de aves de corral, y por tanto, conviene fomentar la producción de aves de corral para producción de huevo y carne, ya que actualmente son unos de los alimentos con mayor valor monetario, y el impulso de esta actividad impacta directamente en el ahorro y claro, la alimentación, tal y como los familias de Los Llanos lo han mencionado con mucha seguridad.

Ahora bien, todo lo anterior se confirma en el Cuadro 16, que hace referencia a grupos de productos de traspatio que más proveen de alimentos para el consumo familiar; en este se encuentra principalmente la carne de pollo con 32% de los 30 hogares que señalaron desempeñar actividades de traspatio, seguido por la obtención de huevo con 25% y hortalizas con 22%. La leche por su parte confirma su giro comercial, ya que solo representa una minúscula parte en la provisión de alimentos de consumo familiar. Sin embargo, a pesar de la alta participación de los productos de traspatio, más de la mitad de los hogares señalaron obtener muy poco de estos productos, aspecto que se puede atribuir a la estacionalidad de los productos agrícolas y a la baja productividad por parte de las aves de traspatio. No obstante, esta información sirve para implementar programas sobre manejo de aves, alimentación e higiene para incrementar la producción y por tanto, una mayor posibilidad de abasto alimentario de traspatio.

Cuadro 16. Principales alimentos que provee el traspatio

Grupo de alimentos	No de Hogares*	%	No de hogares			
			Siempre	A veces	Muy poco	Nunca
Hortalizas	13	22	0	3	9	1
Frutas	4	7	0	3	1	0
Huevo	15	25	1	5	7	2
Carne de pollo	19	32	1	1	13	4
Carne de cerdo	4	7	0	0	2	2
Leche	1	2	1	0	0	0
Corderos	4	7	0	1	0	0
Total/promedio	60	100	3	13	32	9

*Esta columna no debe sumar 50, ya que la suma solo se calculó para determinar la participación de los alimentos que provee el traspatio, así mismo, se contempla que las familias aprovechan en su traspatio más de un producto.

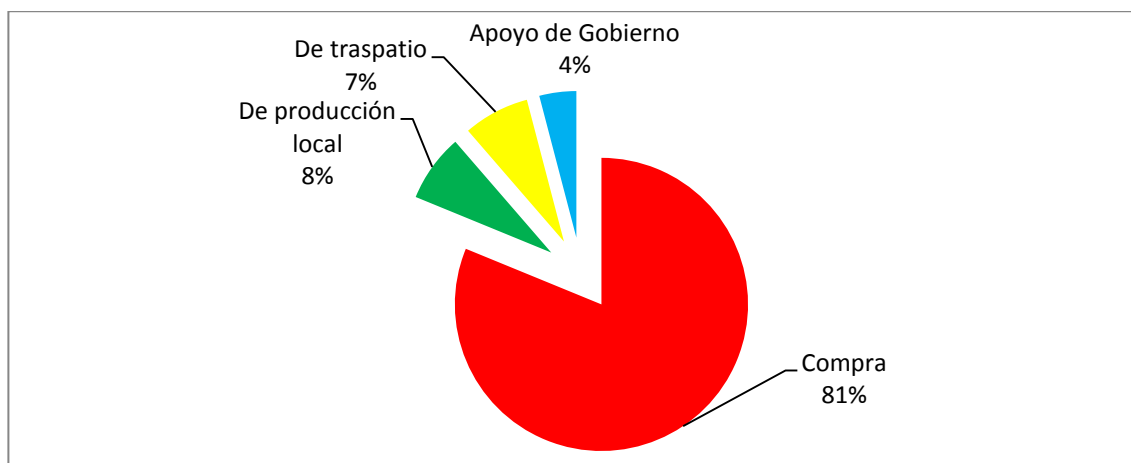
4.5 Abasto de alimentos

El objeto esencial en la presente investigación es determinar, caracterizar y conocer la proporción de participación de las diferentes vías de abasto de alimentos que tienen las familias campesinas del Ejido Los Llanos para poder acceder a los alimentos. En este contexto, uno de los primeros resultados que se encontraron y que vale la pena volver a mencionar es la accesibilidad media que tienen las familias a la canasta básica, y que por tanto, si la mayor parte de la mano de obra trabaja fuera de la comunidad, y una pequeña parte trabaja en actividades agrícolas y ganaderas, resulta de gran importancia conocer la proporción de la aportación de cada una de estas vías de abasto, que hasta ahora se ha intuido que existen en el Ejido.

En este sentido, de acuerdo a los resultados del censo realizado, las principales vías de abasto de alimentos que tienen las familias campesinas del Ejido son: la compra siendo la principal con el 81% de participación, de

producción local (agrícola y ganadero) con el 8%, de traspatio con el 7%, y los apoyos de gobierno con el 4% de participación (Figura 7).

Figura 7. Participación de las principales vías de abasto (%)



Estos resultados convergen con los encontrados en las variables que ya se han analizado anteriormente, por ejemplo, el principal gasto de la familia es por concepto de compra de alimentos (Figura 5), las actividades locales proveen alimentos de forma complementaria (Cuadro 4), los apoyos de gobierno representan una de las principales fuentes de ingreso para la mayoría de las familias (Figura 4), y el inventario de productos agrícolas solo se limita a la siembra de maíz, frijol y avena, de los cuales la mayor parte de la producción es de autoconsumo; la leche como principal producto ganadero tiene un fin comercial y casi toda la producción se vende, por tanto, la idea de la participación elevada de la vía "compra" se venía deduciendo desde un principio, ya que todas las variables apuntaban su elevada participación.

Ahora bien, indirectamente ya se ha caracterizado la vía de abasto mediante la "producción local" y de "traspatio", puesto que se ha mencionado el

inventario de productos agrícolas, ganaderos y de traspatio, los rendimientos que se obtienen y la frecuencia de provisión. Sin embargo, existen otros elementos: ¿Qué compran?, ¿Dónde lo compran?, ¿Cuánto gastan para realizar la compra?, que ayuda a sustentar y a describir el proceso de compra de los alimentos.

Partiendo de lo anterior, encontramos que el lugar principal donde las familias realizan sus compras es la tienda comunitaria Diconsa (39%), donde según las familias los precios son un poco más bajos que las tiendas locales y donde encuentran alimentos básicos. Otro lugar donde señalaron las familias frecuentar es sin lugar a dudas las tiendas locales donde asisten cotidianamente en busca de comestibles básicos, regularmente pertenecientes al grupo de abarrotes (Cuadro 17).

Sin embargo, existen hogares que frecuentan los supermercados en la ciudad de Saltillo y que representan el 20% de los hogares que compran alimentos en estos tipos de lugares. Una pequeña parte de las familias, adquieren los alimentos en mercados municipales, vendedores ambulantes en el Ejido y en la central de abasto de Saltillo.

Si analizamos las compras por la ubicación de los lugares, se puede afirmar que las compras al exterior del Ejido están conformados por los supermercados, mercados municipales y la central de abasto, que en conjunto conforman el 27% de las compras que realizan los hogares, con un gasto de traslado redondo promedio de \$ 100, y con un máximo de \$ 200 para las familias que se mueven en vehículos particulares. Lo que nos lleva a pensar

que no existe mucho desplazamiento de las familias a largas distancias para acceder a los alimentos, ya que más del 70% de los alimentos que compran los adquieren dentro del Ejido.

Cuadro 17. Participación de los lugares principales donde se compran los alimentos (%)

Lugar de compra	No de hogares*	%
Tienda Local	22	28
Tiendas Diconsa	31	39
Supermercados	16	20
Mercado municipal	2	2
Vendedor ambulante	4	5
Central de Abastos	4	5
Total	79	100

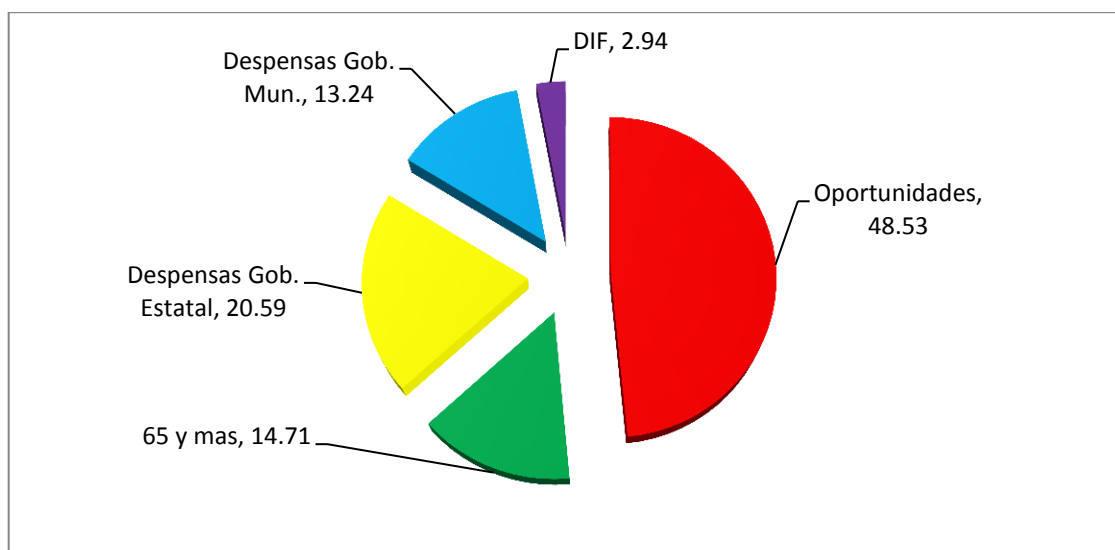
*La columna no tiene que sumar 50, ya que existen familias que compran en más de dos lugares. En este caso la suma se calculó para conocer la proporción de cada uno de los lugares.

Otra forma muy común de abasto en las zonas rurales es el intercambio de alimentos entre familias y/o vecinos, aspecto que en el Ejido Los Llanos no es muy común, ya que el 80% de las familias mencionaron no realizar algún tipo de intercambio. Y las familias que comentaron realizar intercambio fueron hogares con algún parentesco, quienes mencionaron que los alimentos que más se intercambian son las hortalizas y frutas, producto de sus actividades de traspatio. Lo que se pudo indagar con este tipo de abasto, es que existe una deficiencia de comunicación entre familias, aspecto que se puede adjudicar a la división territorial que tiene el mismo centro de población, o bien por las costumbres arraigadas que tienen las familias.

Anteriormente, en las fuentes principales de ingreso se había comentado que uno de los más importantes son los apoyos de gobierno que reciben los hogares. Bajo este contexto encontramos que el 66% de los

hogares se encuentra beneficiado por algún programa de gobierno, de los cuales el 48% de los hogares son beneficiarios del Programa de Oportunidades en donde reciben en efectivo un apoyo económico promedio de \$ 1,100.00 cada dos meses (Figura 8), en este mismo enfoque el 15% de los hogares reciben apoyo del Programa 65 y Más con un apoyo promedio de \$ 1,042.00 cada dos meses. En lo que se refiere a apoyos alimentarios por parte del gobierno estatal y municipal solo el 20% de la población recibe despensas con un valor económico correspondiente a \$300.00. Cabe mencionar que existe una tercera parte de los hogares que no cuentan con algún apoyo de gobierno, el cual se puede relacionar con el perfil de la familia, o bien que llevan poco tiempo viviendo en el Ejido y no alcanzaron entrar al padrón de beneficiarios de dichos programas.

Figura 8. Participación de los principales apoyos de gobierno (%)



V. DISCUSIÓN

El acceso y abasto de los alimentos es un problema real en el medio rural; la constante pérdida de la autosuficiencia alimentaria se resiente, y el poder adquisitivo adquiere un valor intrínseco en el sistema alimentario, obligando así a las familias a adoptar estrategias de supervivencia que consideran una movilización a las ciudades, a la diversificación de actividades y la integración al trabajo asalariado.

Para tales casos, existen pocos estudios que hablen de ello, pero los existentes otorgan información de gran relevancia que ayudaron a comprender, dimensionar y complementar el objeto de la presente investigación.

Por ejemplo, un fenómeno social que se ha venido presentando es la disminución del número de miembros integrantes de una familia, lo que implica un reajuste en los patrones de evolución de la sociedad, lo que ha impactado tanto en las zonas urbanas como en el medio rural. En este sentido, en Los Llanos se encontró que la mayoría de las familias se encuentran conformadas por cuatros miembros en promedio, algo similar arrojó un estudio realizado en Ameca, Jalisco (Castillo y Ayala, 2012), lo que lleva a pensar que en las zonas rurales donde las familias se distinguían por ser numerosas, en la actualidad a efectos del sistema global, los usos y costumbres, las ideologías y formas de vida, se han modificado considerablemente.

El cambio en los patrones sociales en el medio rural, en parte se ve influenciado por la interacción con las zonas urbanas (Orozco y López, 2007), lo que también ha traído como consecuencia que las actividades agropecuarias y de traspatio en muchos de los casos pasen a un segundo término y tome gran relevancia el trabajo asalariado, los resultados de la presente investigación ponen de manifiesto que el principal ingreso de las familias sujetas de estudio es el trabajo asalariado. Sin embargo, es de precisar que el ingreso cambia de un lugar a otro; como ejemplo tenemos que en Ameca, Jalisco (Castillo y Ayala, 2012) se encontró que el monto de los ingresos que las familias perciben de manera mensual asciende hasta \$ 7,000 en promedio, lo que para una familia de Los Llanos en Coahuila dicha cantidad representa el doble de lo que perciben en un mes; no obstante, existen familias en el Ejido que sus ingresos ascienden a un monto máximo de \$ 4,000 mensuales en promedio, y estos son los hogares que viven mejor y tienen acceso a más de la mitad de los alimentos que contempla la canasta básica. La proporción de ingresos que se destina para el suministro de alimentos en el Ejido Los Llanos es del orden del 54% para acceder a los alimentos de la canasta. Esto confirma el principio económico de Thomson y Metz (1999) quienes señalan que las familias rurales con menores ingresos son los que destinan una mayor proporción de sus entradas a la compra de alimentos, y la ENAAEN¹⁴ (2008) confirma este hecho, pues las familias rurales contempladas en dicho estudio destinan poco más de la mitad (50.4%) a la compra de alimentos.

¹⁴ La Encuesta Nacional de Abasto, Alimentación y Estado Nutricio en el Medio Rural (ENAAEN), es una encuesta diseñada por el Instituto Nacional de la Salud Pública (INSP) y el CONEVAL, levantada por el INSP en 2008 en 100 localidades, de las cuales; 90 son rurales (<2,500 habitantes) y 10 urbanas (>50 mil habitantes). Contempla a los Estados de Coahuila, Chiapas, Chihuahua, Durango, Guanajuato, Michoacán, Nuevo León y Oaxaca.

Otro de los hechos que ya se han observado en otros estudios similares (Toledo et al, 2000) es la pérdida de la capacidad productiva en la agricultura, que se traduce en la incapacidad de autoalimentar a la familia. Esto se pudo observar en el Ejido Los Llanos donde la actividad principal es la de asalariado, y las actividades agropecuarias han perdido fuerza y se encuentran en decadencia, tal y como lo comentaron Orozco y López (2007) y López et al. (2012) quienes confirman el paso de un medio rural con vocación agrícola a un medio rural dependiente del trabajo asalariado, lo que conlleva a las familias a depender del mercado externo de alimentos para poder cumplir sus necesidades alimentarias. Lo que se encontró en este estudio, confirma la transformación de la mano de obra con capacidades físicas e intelectuales para desempeñarse en actividades diferentes al sector agropecuario, y la permanencia de las personas adultas que por tradición han sembrado sus tierras; la mayor parte de la personas se encuentran entre 40 y 50 años de edad, argumento suficiente para afirmar que dicha transformación ha propiciado la migración de la gente joven, y por lo tanto existe una escasez de mano de obra que dé continuidad a las actividades agropecuarias. Una considerable parte de la población (20%) corresponde a la tercera edad (> 60 años), ejidatarios que aun cultivan sus tierras, y la escasa producción que obtienen representa una estrategia de supervivencia, pues la mayoría de la producción es para el autoconsumo.

La falta de tecnología en el campo continua siendo una debilidad de las unidades de producción rural; los activos productivos en el ejido son muy

limitados, el inventario contempla suficiente tierra para producir, pero un bajo catálogo de tractores, implementos agrícolas y camionetas, todos ellos en condiciones desfavorables. En la ganadería sucede lo mismo, el inventario de activos solo se limita a corrales construidos con material de la región, bebederos y comederos construidos con materiales al alcance y vehículos en funcionamiento pero muchos de ellos solo poseen el valor de rescate. Aún y cuando la leche como principal producto pecuario tiene un fin comercial, los activos son muy escasos lo que repercute directamente en la baja productividad del hato bovino con un rendimiento de 6.5 L/d/vaca; no obstante, la ganadería lechera en el Ejido representa un caso de éxito dentro de las economías familiares pues se observó que dichas familias reflejan los ingresos más altos a diferencia de las demás, con un ingresos mensual de \$4, 000 en promedio, lo que se puede deducir que estas familias representan un pequeño segmento que tienen un mayor acceso a los alimentos de la canasta básica. En este contexto, Zamudio et al (2004) encontró los satisfactores tangibles que disfrutaban las familias con ganadería familiar lechera; obtención de alimento para consumo familiar, ingreso extra por la venta de la leche y sus derivados, ahorro familiar, y un importante costo de oportunidad, por mencionar algunas. No obstante, Cervantes et al. (2001) afirma que debido a su baja escala, compran y venden poco, en algunos casos compran insumos al último eslabón de la cadena productiva lo cual eleva sus costos, aunado a ello la venta a intermediarios y sin valor agregado, lo que se traduce en ingresos bajos y claro, una baja rentabilidad. Aunado a lo anterior en el presente estudio confirma la baja tecnología y la poca infraestructura con que cuentan las unidades de

producción familiar lechera, no obstante, representan en el Ejido un caso de éxito en el abasto alimentario.

En este mismo contexto, si partimos de la función de producción económica donde la combinación óptima de los factores productivos (tierra, trabajo y capital) logran la productividad, en este caso el Ejido Los Llanos solo se tendría tierra con una superficie agrícola de 142 hectáreas que se han venido sembrado cada temporada, pero el trabajo es demasiado escaso, la mayoría de las familias jóvenes buscan mejorar sus ingresos y recibirlos de manera continua para cumplir sus necesidades familiares, por lo que tienen que salir del medio rural para integrarse a trabajos asalariados, la mayoría de ellos fuera de la región, y aunque aún viven dentro del ejido una parte considerable de la población no realiza actividades de traspatio, lo que asegura que el 100% de los alimentos que consumen los obtienen vía compra. Por tanto, estas variables dan respuesta a la baja capacidad productiva que tiene el ejido, y por ello en la actualidad tal y como señala Toledo et al (2000) las familias no son capaces de lograr una autosuficiencia alimentaria.

Ante una escasez de factores productivos (trabajo y capital) da lugar a un limitado portafolio de productos agropecuarios. La superficie agrícola se encuentra limitada solo a la siembra de cultivos tradicionales; maíz y frijol, ambos con un fin de subsistencia. Este hecho conforma una prueba más de la decadencia de las actividades agropecuarias, de manera más notable y dinámica en la agricultura, ya que según las familias hace 20 años aproximadamente la vocación del ejido era totalmente agrícola con un amplio

abanico de cultivos agrícolas (papa, chile, sorgo, avena, maíz, frijol, etc.) de los cuales las familias consumían y no se veían en la necesidad de recurrir a productos provenientes del exterior, sin embargo, en la actualidad el dinamismo mundial ha orillado al Ejido a buscar estrategias de supervivencia, y sin lugar a dudas el efecto global ha provocado la movilidad de factores, y la mano de obra se concentra en las zonas urbanas y disminuye en el medio rural, provocando con ello la devaluación de las actividades agropecuarias.

Parte de los nuevos hallazgos encontrados en el presente estudio es el nivel de acceso que tienen las familias a los alimentos que conforman la canasta básica de México; estos comestibles según la Procuraduría Federal del Consumidor (PROFECO) son los mínimos necesarios que una familia debe consumir para no sufrir de inseguridad alimentaria. En este sentido, se puede afirmar que la mayor parte de los hogares en Los Llanos sólo tienen acceso a la mitad de los alimentos totales contemplados en la normativa, lo que significa que 32 familias solo tienen acceso a 29 de los 66 alimentos (Cuadro 3); de estos, el grupo de acceso medio corresponde a cereales (27 hogares), hortalizas y frutas (28 hogares), y abarrotes (38 familias) (Cuadro 5), lo que se puede deducir que los alimentos que contemplan su dieta diaria son alimentos básicos; maíz, frijol, arroz, y harina, hortalizas y frutas (durazno, manzana, cebolla, nopalitos, etc.) y abarrotes (aceite, pasta para sopa, azúcar de mesa, y sal), todo estos alimentos indispensables en los platillos tradicionales de las familias.

Lo anterior confirma algunos datos encontrados por la ENAAEN (2008) y Castillo y Ayala (2012) con estudios similares quienes afirman un inventario de alimentos en las familias rurales, compuesto de cereales, azúcares, grasas, leguminosas, algunas frutas y hortalizas. El consumo varía de acuerdo al grupo de los alimentos, por ejemplo, el maíz, frijol, arroz y harina son alimentos que se adquieren y consumen de manera semanal con una porción equivalente a 1kg promedio por familia, diferente a las hortalizas, frutas y cárnicos que se adquieren de manera quincenal y su consumo varía de 1 a 1.5 kilogramos, y por último los abarrotos cuya adquisición es de manera mensual con una porción de consumo de 2 kg en promedio. Sin embargo, la mayor parte de las familias adquieren y consumen sus alimentos de manera semanal, muy pocas de manera quincenal y mensual, lo que significa que las familias viven al día y a expensas de su sueldo semanal, no obstante, existen alimentos que varían en su consumo, tal es el caso de las hortalizas y abarrotos cuyo consumo es más alto de manera mensual (1.56 y 2.24 kg), lo anterior se debe por una parte al alto precio de algunas frutas y hortalizas, y por otra la larga vida de anaquel de los abarrotos.

Un dato curioso que representa una interesante discrepancia es el alto acceso a los cárnicos, ya que 35 familias tienen un acceso medio y alto a estos alimentos, aspecto que se lo adjudicamos por una parte al amplio inventario de aves de corral, y por otro, el ingreso de las familias que les permite comprar carne con diversidad, sin embargo, esta última sospecha no la podemos confirmar con certeza por la delimitación de la investigación.

Uno de los últimos objetivos de la presente investigación, y en la que descansan todos los hallazgos encontrados se refiere a la caracterización y participación de las vías mediante las cuales las familias se abastecen de alimentos. En este contexto, se encontró que las principales vías de abasto son; la compra con un 81% de participación, actividades productivas locales y de traspatio con el 15% y los apoyos de gobierno con el 4% de participación. Estos hechos ya se habían venido proyectando desde que se confirmó la decadencia de la agricultura, y la fuerte influencia del trabajo asalariado, por tanto, ya se esperaba que la compra fuera la dominante, y por tanto, la existencia de lugares frecuentes de adquisición, tales como; tiendas comunitarias Diconsa, tiendas locales, supermercados y la presencia de vendedores ambulantes, todos ellos necesarios para la distribución y abasto de alimentos al Ejido. No obstante, existen lugares que las familias frecuentan más, ya sea por la diversidad de productos o por el precio, este último factor es dominante para la decisión de adquisición. Para este caso, la tienda Diconsa juega un papel sumamente importante en el acceso y abasto, ya que dispone de alimentos básicos y abarrotes con un precio más bajo que las tiendas locales, y donde la mayor parte de las familias realizan sus compras.

Una de las estrategias que ha funcionado en la provisión de alimentos que se observó en el Ejido Los Llanos y en otros lugares similares a esta investigación (Zamudio et al., 2004), es la existencia de las actividades de traspatio, cuya producción a pesar de su baja escala conserva una importante incidencia en la obtención de alimentos que se consideran básicos y que

muchos de ellos son difíciles de adquirir en el mercado externo por su alto valor monetario, por mencionar algunos; el huevo, carne de pollo y cerdo, hortalizas y frutas, todos ellos producidos en el traspatio de las familias del Ejido Los Llanos. Así mismo, Mariaca (2012) señala que el huerto familiar hoy en día es el mayor proveedor de alimentos y que por tanto tener un huerto o criar animales de traspatio representa una estrategia de abasto, pues pueden complementar sus alimentos que no pueden obtener de la producción en tierras agrícolas. En este contexto, y de acuerdo al trabajo exploratorio, un pequeño grupo de amas de casa afirmaron la gran ayuda de los huertos familiares y la crianza de aves de corral para alimentar a la familia, pues la mayoría de las familias que desarrollan esta actividad mencionaron realizar un ahorro familiar y obtener alimentos de primera mano, por tanto, el impulso de esta actividad representaría un impacto directo al acceso de los alimentos, y claro, ofrecer una mayor seguridad alimentaria.

Un dato que podría interesar a los gobiernos es el grado de dependencia que tienen los hogares de los apoyos gubernamentales, la presencia de los programas de Oportunidades, 65 y Más y apoyos alimentarios que benefician a más del 60% de los hogares, y en algunos casos la dependencia es tan alta y visible que han perdido capacidad productiva y viven a expensas de los apoyos, sin embargo, la mayor parte de estos dependientes son personas de la tercera edad, o familias que no tienen patrimonio, estos últimos considerados como vecindados. Por lo tanto, el impulso de las actividades locales, de traspatio y en especial, la ganadería familiar lechera,

podrían mejorar un abasto seguro de los alimentos, y obviamente tendrían un mejor acceso a la canasta básica, además es urgente rescatar a la agricultura, y una de las principales recomendaciones es iniciar con actividades de traspatio, a tal manera que la educación agrícola para las nuevas generaciones no sean olvidadas y representen un actividad hereditaria con futuro, pues la función fisiológica de alimentarse es la única a la cual el hombre no puede acostumbrarse, y que tarde o temprano será la única prioridad de los gobiernos.

VI. CONCLUSIONES

Se confirma el acceso limitado que tienen las familias campesinas de Los Llanos a los alimentos básicos según la canasta básica 2014, esto a causa de que existe una baja incidencia de las actividades productivas locales en la provisión de alimentos, cuya producción es insuficiente, y que por tanto, parte de las estrategias de los pobladores ha sido diversificar sus actividades, pero con alta prioridad a aquellas que le generen un ingreso continuo (asalariado), y por ello la compra de alimentos es un hecho dominante.

Se confirma la dominancia de la "compra como la principal vía de abasto alimentario en el Ejido, y la baja incidencia de las actividades productivas locales en la provisión de alimentos que solo representan el 15% de los alimentos que consumen las familias, y por ello se confirma el cambio de un medio rural como proveedor a un demandante de alimentos, y peor aún, se podría decir que el sector agrícola se ha convertido parcialmente improductivo que no es capaz de satisfacer las necesidades alimentarias de al menos a su población.

La decadencia de la agricultura parece ser una realidad, y por ello necesita de estrategias coordinadas y transversales para revertirla, por ello, los programas más que un apoyo a la entrega de alimentos, deben de atacar con acciones que promuevan: el impulso a una agricultura de baja escala, la

transmisión de saberes productivos, y un apoyo enfocado a las actividades de traspatio.

Dentro de las estrategias de supervivencia, el sistema de traspatio, juega un papel sumamente importante en la provisión de alimentos, que no solo impacta en la disponibilidad de los mismos, sino también promueve el ahorro familiar y la educación agropecuaria, pues su desempeño garantiza la obtención de alimentos necesarios que evitan su compra, además involucra a toda la familia y ofrece a las nuevas generaciones una continuidad de la actividad.

En este sentido, y con el propósito de proponer la redirección de acciones que promuevan el fortalecimiento de las actividades productivas locales y de traspatio, se hacen las siguientes recomendaciones:

La ganadería familiar lechera es una actividad presente dentro del Ejido, y se han evidenciado los ingresos producto de dicha actividad, y por tanto, las familias que cuentan con este tipo de ganado tienen más posibilidades de acceder a una mayor variedad de alimentos contemplados dentro de la canasta básica, por ello, se recomienda a los tres niveles de gobierno impulsar esta actividad con una alta prioridad en sus agendas, ya que de igual manera representa parte de los alimentos que obtienen para el autoconsumo e ingresos por la venta de la leche. Además, con el impulso de esta actividad se estaría promoviendo indirectamente a la agricultura, ya que la ganadería lechera es una actividad fuertemente demandante de insumos agrícolas para su existencia.

Promover con mayor fuerza las actividades de traspatio que se han confirmado como una de las mejores estrategias de supervivencia para los pobladores que aún se encuentran viviendo en áreas rurales, porque representan una provisión de alimentos a la mano y un ahorro familiar; constituyen una transmisión de saberes pues puede involucrar a toda la familia, de manera especial a niños y jóvenes que a muy temprana edad podrían tener contacto con la agricultura e incrementa la probabilidad de que den continuidad a estas actividades por generaciones.

VII. RESUMEN

El trabajo tiene como objeto valorar el abasto de alimentos en las familias campesinas del Ejido Los Llanos, municipio de Arteaga, Coahuila, y la incidencia que tienen las actividades productivas locales y de traspatio para proveer de alimentos a las familias.

Se partió de la premisa que la insuficiencia de alimentos es un problema que se acentúa cada vez más en el medio rural, lo que tienen relación con la disminución en la capacidad productiva en las unidades de producción rural, tanto en las parcelas, agostaderos, así como en las actividades de traspatio, aunado a ello la dificultad para acceder a los alimentos básicos provenientes del exterior del ejido. Por tanto, se presume que las familias del Ejido Los Llanos solo tienen acceso a la mitad de los alimentos que conforman la canasta básica, de los cuales la mayoría lo adquieren mediante la compra, una baja proporción de la producción local y de actividades de traspatio y de apoyos de gobierno.

De lo anterior se confirma un acceso limitado de las familias del Ejido Los Llanos a la canasta básica, pues de los 66 alimentos que la conforman las familias solo tienen acceso a 29 alimentos, esto representa la mitad del total de los alimentos que se consideran los mínimos necesarios para que una familia no sufra de inseguridad alimentaria.

Así mismo, se evidencia a la compra como la principal vía mediante la cual las familias adquieren sus alimentos, ya que el 81% de las familias entrevistadas mencionaron realizar compras de alimentos. Tan solo el 15% de los alimentos lo obtienen de las economías locales, un resultado que preocupa pues el ejido se ha vuelto un demandante de alimentos cuando hace 20 años aproximadamente era un proveedor. Los apoyos de gobierno representan el 4% dentro del abasto de alimentos, aunque para un pequeño segmento de la población ejidal significa todo.

En este sentido, tal pareciera que la decadencia de la agricultura es hoy una realidad, pues la mayor parte de la población, es decir el 71% de las familias entrevistadas mencionaron dedicarse a trabajos asalariados, con ello se confirman que las actividades agropecuarias se han vuelto complementarias.

Las actividades de traspatio a pesar de ser una de las actividades complementarias han representado una importante estrategia de supervivencia para las familias que viven de manera permanente dentro del ejido, pues con esta actividad pueden obtener alimentos básicos (leche, huevo, hortalizas, frutas y carne), algunos de ellos con precios muy altos, tal es el caso del huevo, la carne y algunas frutas. Un caso de éxito en el ejido y que se recomienda los tres niveles de gobierno impulsar es la ganadería familiar lechera, pues las familias que la practican tienen los ingresos más altos a diferencia de las demás, y por tanto tienen un mayor acceso a los alimentos.

VIII. LITERATURA CITADA

- Agudelo V., J. y D. Marín Y. 2010. Evaluación del Acceso a Alimentos en Familias Campesinas de Alcalá (Valle de Cauca). Tesis de Licenciatura. Universidad Tecnológica de Pereira. Pereira, Colombia. 68 p.
- Álvarez M., M.A. y H. Martínez H. 2001. El desafío de la pobreza. Editorial Fundación Social. Bogotá, Colombia. 180 p.
- Argenti, O. y C. Morocchino. 2007. Abastecimiento y distribución de alimentos en las ciudades de los países en desarrollo y de los países en transición: guía para planificadores. FAO. Roma. 63 p.
- Bourges, H. 2004. El desarrollo Agrícola y Rural del Tercer Mundo en el Contexto de la Mundialización: abasto y consumo de alimentos una perspectiva nutricional. Editorial Plaza y Valdez. México D.F. 615 p.
- Cabrera A., C.J., A. Gutiérrez L., y R. Antonio M. 2005. Introducción a los indicadores económicos y sociales de México. Facultad de Economía. UNAM. México. 255 p.
- Carmagnani, M. 2008. La agricultura familiar en América Latina. Rev. Latinoamericana de Economía. vol. 39 153:12-53.
- Carrazón, J., C. Gallardo., D. López., y M. Valdés. 2012. Seguridad Alimentaria para Todos: conceptos y reflexiones. Editorial Visión Libros. Madrid, España. 301 p.
- Castillo G., V.M. y S. Ayala R. 2012. Hábitos alimentarios y abasto de alimentos en Ameca, Jalisco, México. Rev. Espacio Abierto. v.21, 3:452-479.
- CENFROCAFE. 2010. Estudio de Línea de Base del Proyecto CAN-CENFRICAFE. Cooperativa de Servicios Múltiples CENFROCAFE. Cajamarca, Perú. 44 p.
- Cernea, M. 1995. Primero la gente: variables sociológicas en el desarrollo rural. Edit. Fondo de Cultura Económica. México. 642p.
- Cervantes E., F., H. Santoyo C., y A. Álvarez M. 2001. Lechería Familiar: Factores de éxito para el negocio. Editorial Plaza y Valdez, 1a Edición. México, D.F. 230 p.
- Chambers, R. 1995. Desarrollo Sostenible, Organización Social, Marco Institucional y Desarrollo Rural: métodos abreviados y participativos para establecer

información social para proyectos. IICA. Son José, Costa Rica. 100-113p.

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. 2010. Dimensiones de la seguridad alimentaria: Evaluación Estratégica de Nutrición y Abasto. CONEVAL. México, D.F. 114p.

Coordinación General del Plan Nacional de Zonas deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar). 1999. Necesidades esenciales en México: situación actual y perspectivas del año 2000. Editorial Siglo Veintiuno, 5a Edición. 301p.

Delgadillo M., J., L. Fuentes A., L. y F. Torres T. 1993. Los sistemas de abasto alimentario en México: frente al reto de la globalización de los mercados. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. 1a Edición. México, D.F. 264 p.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. 2009. Metodología Línea Base de Indicadores. DANE, Bogotá, Colombia. 44 p.

Díaz S., P.T. 2011. Sustentabilidad de huertos familiares en la comunidad de Tzisco, La Trinitaria, Chiapas. Tesis de M.C. Colegio de la Frontera Sur. 87 p.

Food and Agriculture Organization (FAO). 2008. Manual Diagnostico Participativo de Comunicación Rural: comenzando con la gente. Ediciones FAO. África. 181 p.

Food and Agriculture Organization (FAO). 2013. El Estado mundial de la agricultura y la alimentación 2013: sistemas alimentarios para una mejor nutrición. Ediciones FAO. Roma. 126 p.

Food and Agriculture Organization (FAO). 2013. Panorama de la seguridad alimentaria y nutricional en México. Ediciones FAO. México. 288p.

Food and Agriculture Organization (FAO). 2014. Panorama de la Seguridad Alimentaria y Nutricional en América Latina y el Caribe. Ediciones FAO 73 p.

Gordillo, G., y F. Jiménez. 2006. La Nueva Agricultura. Rev. Trim. Eco. 289:175-196.

Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. 2007. Línea Base del Territorio de Belén, Gualcho. IICA, Honduras. 46 p.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). 2010. Censo de Población y Vivienda (Consultado el 20 de Septiembre de 2014, <http://www.inegi.org.mx>).

- López G., J.L., M.A. Damián H., F. Álvarez G., F. Parra I., y G.P. Zuluaga S. 2012. La Economía de traspatio como estrategia de supervivencia en San Nicolás de los Ranchos, Puebla, México. *Rev. De Geo. Agr.* 48-49:51-63.
- López, P.E., M.A. Pro., G.J.M. Cuca., y H.P. Pérez. 2013. Ganadería de Traspatio en México y Seguridad Alimentaria Situación Actual y Perspectivas. *Rev. Agro Entorno.* 150:38-40.
- Luzon, J.L., y M. Cardim. 2009. Problemas Sociales y regionales en América Latina: Estudio de casos. Editorial Universidad de Barcelona. España. 167 p.
- Machado C., A. 2002. Desarrollo y Seguridad Alimentaria: un reto para Colombia. Editorial Universidad Nacional de Colombia. Colombia. 31-38 p.
- Mancero, X. y J.C. Feres. 2001. Enfoques para la medición de la pobreza. Breve revisión de literatura. Naciones Unidas-CEPAL, Santiago de Chile. 41 p.
- Mariaca M., R. 2012. El Huerto Familiar del Sureste de México. Colegio de la Frontera Sur. 1era Edición. México. 544 p.
- Naresh K., M. 2004. Investigación de Mercados: un enfoque aplicado. Edit. Pearson Educación de México S.A. de C.V. 4a Edición. México. 816 p.
- ONU (Organización de las Naciones Unidas). 2010. Folleto informativo: El derecho a la alimentación adecuada. ONU. USA. 34:1-43.
- Orozco H., M.E. y D. López A. 2007. Estrategia de supervivencia familiar en una comunidad campesina del Estado de México. *Rev. Ciencia Ergo Sum.* 14 (3):246-254.
- Ostle, B. 1981. Estadística Aplicada: técnicas de la estadística moderna, cuando y donde aplicarlas. Edit. Limusa. 7a Edición. México. 629 p.
- Parás, P., y R. Pérez E. 2008. Inseguridad Alimentaria en México. Grupo Reforma. México. pág. 2.
- Pérez H., E. 2013. Perspectiva de la agricultura en el desarrollo de México. *Red de Rev. Cient. De América Latina, el Caribe, España y Portugal.* México, D.F. 177:47-60.
- Portilla, B., R, Salazar. y S. Del Valle. 1983. Alimentos: dependencia o desarrollo nacional. Editorial Nueva Imagen. México D.F. 149 p.
- Reyes-Mazzoni, R. 1980. Teoría del Muestreo. Edit. Fondo de Cultura Económica. 1a Edición. México D.F. 298 p.

- Rojas S., R. 2002. Investigación Social: teoría y praxis. Edit. Plaza y Valdés. 10a Edición. México. 185 p.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. 2012. Mercados y Comercialización. Rev. Clar. Agro. SAGARPA. México. 221:39-40.
- Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación. 2008. Informe de Levantamiento Estatal de la Línea Base 2008, Veracruz, México. SAGARPA.73 p.
- Secretaría de Desarrollo Social. 2012. Programa Estatal de Desarrollo Social. Secretaría de Desarrollo Social. SEDESOL Coahuila, México. 61 p.
- Thomson, A. y M. Metz. 1999. Implicaciones de las políticas económicas en la seguridad alimentaria. Manual de Capacitación. FAO. Roma. 359 p.
- Toledo, V.M., J. Carabias., C. Mapes., y Toledo, C. 2000. Ecología y autosuficiencia alimentaria. Editorial Siglo Veintiuno, 5a Edición. México, D.F. 118 p.
- Torres T., F. 2004. El desarrollo Agrícola y rural del tercer mundo en el contexto de la mundialización: El Abasto de alimentos en la encrucijada de la globalización y el milenio. Editorial Plaza y Valdez. México D.F. 615 p.
- Torres T., F. 2008. El efecto principal del incremento del precio de la canasta básica es el deterioro nutricional. Rev. Hum. Cien. Soc. 29: 10-14.
- Torres T., F. 2011. El Abasto de alimentos en México hacia una transición económica y territorial. Rev. Prob. del Des. v.166, 42:63-82.
- Torres T., F., Y. Trápaga., y S. Martínez. 2012. Abasto de alimentos en economía abierta: situación en México. Editorial Plaza y Valdez. 1a Edición. México, D.F. 225 p.
- Torres, F. 2002. Aspectos regionales de la seguridad alimentaria en México. Rev. de Info. y Ana. México D.F. 22:1-12
- Valencia V., R.G. y L. Ortiz H. 2014. Disponibilidad de alimentos en los hogares mexicanos de acuerdo con el grado de inseguridad alimentaria. Rev. Salud Pública de México. 56 (2):155-160.
- Velázquez U., G. 2006. Fundamentos de la alimentación saludable. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia. 271 p.
- Zamudio, B.A., M.P. Alberti, F. Manzo, y M.T. Sánchez. 2004. La participación de las mujeres en los sistemas de traspato de producción lechera en la Ciudad de México. Rev. Cuad. De Des. Rural. 51:38-60.

IX. APENDICE

Anexo 1. Número de miembros por familia en el Ejido Los Llanos, Arteaga, Coahuila

No De Familia	Nombre Del Entrevistado	Sexo	Edad	No De Miembros
1	Juan Cortez Vázquez	H	77	1
2	María Guadalupe Abrego	M	46	4
3	Felipe García Flores	M	45	7
4	María Del Carmen	M	43	7
5	Yolanda Rodríguez Martínez	M	46	4
6	María Guadalupe Lozano Díaz	M	48	4
7	Gregoria Vargas Jiménez	M	68	2
8	Francisca Delgado López	M	83	2
9	José Perfecto Rodríguez Díaz	H	63	5
10	Ponciana López Pérez	M	64	2
11	Guadalupe Rodríguez Alvarado	M	70	11
12	Felipe García Rivera	H	38	5
13	Jesús Quiñones Rodríguez	H	54	3
14	Petra Rodríguez Gómez	M	38	5
15	Isidra Cifuentes Rodríguez	M	41	3
16	Martha Díaz Garza	M	77	1
17	Juan De Díaz González De León	H	50	5
18	Agustina Torres López	M	31	5
19	María Cristina Rodríguez Gómez	M	34	4
20	María Guadalupe Corbera Moreno	M	51	2
21	Yolanda Peña Torres	M	44	5
22	Julieta Figueroa Flores	M	58	3
23	Margarita Torres Liscano	M	74	2
24	Griselda Guadalupe Sánchez García	M	32	5
25	Nancy Pradio Santana	M	38	3

26	María De Jesús Ortiz Espinoza	M	53	3
27	Ramona Castañeda Quiñones	M	60	3
28	Martina Liscano Albizo	M	70	7
29	Tomasa Rodríguez Alvarado	M	49	3
30	Nora Sánchez Arraiga	M	47	3
31	María Del Rosario Torres Villanueva	M	41	2
32	Rosita Lizcano Alviez	M	64	4
33	Jenny González García	M	24	4
34	Verónica Altamirano Solís	M	35	7
35	Viridiana Solomo Rodríguez	M	31	4
36	Perla Macías Pérez	M	23	5
37	Verónica Ruiz Aguirre	M	24	3
38	María Antonia Pérez Torres	M	48	4
39	Juan Alberto Navarro Sánchez	H	49	4
40	Paloma Rueda Gómez	M	23	4
41	Lorenza Ortiz Espinoza	M	55	6
42	Faustino Torres Cortez	H	87	2
43	Jorge Rodríguez	H	43	4
44	María Saucedo Puente	M	60	2
45	Cesar Ismael Farías Aguilar	H	39	4
46	Dora Elvia Martínez Mezas	M	42	6
47	Mercedes Lizano Almí	M	74	7
48	Edgar Eduardo Moreno De León	M	40	5
49	Magali Judith Jaramillo Martínez	M	28	7
50	Antonio Torres Alvarado	H	49	4
	Promedio		53	4.0



**CUESTIONARIO PARA LEVANTAMIENTO DE INFORMACIÓN EN CAMPO
"EL ABASTO DE ALIMENTOS EN LAS FAMILIAS CAMPESINAS
DE LOS LLANOS, MUNICIPIO DE ARTEAGA, COAHUILA Y LA INCIDENCIA DE LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS Y DE TRASPATIO"**

PROGRAMA DE POSGRADO EN ZOOTECNIA

Fecha

--	--	--	--	--	--	--	--

 Día Mes Año

NUMERO DE CUESTIONARIO

--	--	--

Clave INEGI

Localidad

Nombre del encuestador:

Nombre (s)

Apellido paterno

Apellido materno

PRESENTACIÓN

Buenos días-tardes-noches, pertenezco a la Universidad Autónoma Agraria Antonio Narro (UAAAN).Estoy levantando información básica para un proyecto de investigación de nombre "El abasto de alimentos en Familias Campesina del ejido Los Llanos, Arteaga, Coahuila y la Incidencia de las Actividades Productivas y de Traspatio en el mismo". La finalidad de la investigación es meramente académico, servirá para construir un diagnóstico y diseñar estrategias que se puede canalizar a los diferentes órganos de gobierno que permitan crear políticas y programas que den respuesta a los problemas de la alimentación en el medio rural. Por ello, le solicito sea tan amable de brindarme unos minutos de su tiempo para contestar unas preguntas. La información que me brinde será estrictamente confidencial.

I. IDENTIFICACIÓN DEL ENCUESTADO(A)**a) ¿Cuál es su nombre?**

(Se refiere a la persona a encuestar)

Nombre(s)

Apellido paterno

Apellido materno

b) ¿Cuál es su domicilio?

Avenida, calle, andador, carretera o
alguna referencia

Número exterior

c) ¿Sexo?

Hombre

Mujer

d) ¿Qué edad tiene? _____ años cumplidos

e) ¿Cuál fue el último año o grado¹⁵ escolar que cursó?

_____ Ninguno

_____ de primaria

_____ de secundaria

_____ de preparatoria o bachillerato

_____ de carrera técnica

_____ de carrera universitaria

II. ESTRUCTURA DE LA FAMILIA

1. ¿De cuántos miembros se conforma su familia? _____

2. ¿Cuántos personas se encuentran trabajando actualmente?: Dentro del ejido _____, Fuera _____

3. ¿Cuántas personas dependen aún de la familia y que no estén trabajando?: _____

4. ¿Cuántas personas de su familia estudian?

¹⁵ Señalar sobre la línea el último grado que estudio; en caso de no haber terminado algún nivel de estudios, señalar el grado del nivel escolar en que se quedó.

Nivel	Número
Pre-escolar	
Primaria	
Secundaria	
Preparatoria	
Universidad	

5. ¿A qué actividad (es) productiva (s) se dedica principalmente la familia?¹⁶

Agricultura	_____	Panadería	_____
Ganadería	_____	Tortillería	_____
Silvicultura y/o recolección	_____	Otros	_____
Abarrotes (Comercio de...)	_____	¿Cuál?	_____
Actividades de traspatio	_____		

6 ¿Cuáles son sus principales fuentes de ingresos?

No	Actividad	Señale ¹⁷	Cantidad (\$) ¹⁸
1	Agricultura		
2	Ganadería		
3	Recolección		
4	Traspatio		
5	Abarrotes		

¹⁶ Marque del 1 al 7, priorizando las actividades que desarrolla actualmente la familia seleccionada

¹⁷ Puede señalar más de 2 opciones, en ese caso priorizar , el 1 como la principal actividad y la 2 y 3 como actividades adicionales

¹⁸ Determinarlo de manera mensual

6	Trabajo fuera de la comunidad		
7	Remesas		
8	Apoyos de Gobierno		
9	Otro: Especifique_____		
10	Total		

7 ¿Quiénes generan ingresos principalmente en la familia?

	Tipo de persona	Señale	Cantidad (\$)
1	Jefe del Hogar		
	Hijos		
2	Ama de Casa		
3	Hermanos		
4	Tíos		
5	Otro: Especifique_____		
6	Total		

8 ¿Cuáles son los principales gastos de su familia?

	Tipo	Señale	Cantidad (\$)
1	Alimentación		
2	Vestido		
3	Educación		
4	Salud		
5	Diversión		
6	Otro: Especifique_____		
7	Total		

III. CANASTA

9. De los siguientes alimentos,¹⁹ ¿Cuáles consume la familia?

Nombre	Señale ²⁰	¿Qué ²¹ proporción?	¿Cada ²² cuándo?	Nombre	Señale	¿Qué proporción?	¿Cada cuándo?
Grupo 1. Cereales				Grupo 2. Hortofrutícolas			
Galletas				Guayaba			
Harina de Minsa				Limón con Semilla			
Harina de trigo				Manzana			
Pan Dulce				Naranja			
Pan de Caja				Papaya			
Tortilla de Maíz				Plátano			
Granos y Semillas				Toronja			
Arroz				Aguacate			
Frijol Negro				Ajo			
Lenteja				Calabacita			
Frijol				Cebolla			

Grupo 2. Hortofrutícolas				Grupo 2. Hortofrutícolas			
Col				Jitomate Bola			

¹⁹ Según la Canasta Básica 2014, son los principales alimentos que una familia debe consumir, en total son 66 alimentos que la conforman. (Fuente: El INPC <http://elinpc.com.mx/canasta-basica-mexicana/>)

²⁰ Marque con: (X), (V) o (1) los alimentos que consuma la familia o persona encuestada

²¹ La proporción puede ser en kilogramos (kg), o Gramos (gr), en cualquier caso se debe determinar en KILOGRAMOS

²² La frecuencia de consumo del alimento señalado por el encuestado puede ser; (D) Diario, (S) Semanal, (M) Mensual, (A) Anual.

Chayote					Tomate Verde			
Chícharo					Zanahoria			
Chile Poblano								
Chile Serrano								
Ejote								
Espinaca								
Lechuga								
Nopal								
Papa Alpha								
Pepino								

Grupo 3. Cárnicos				Grupo 4. Abarrotes			
Pollo Entero				Aceite			
Carne de cerdo				Alimento para bebe			
Carne de res				Atún			
Salchichas				Azúcar			
Jamón				Café Soluble			
Chorizo				Café de Grano			
Pescado y Mariscos				Canela			

Grupo 4. Abarrotes				Grupo 4. Abarrotes			
Knor suiza				Mantequilla			
Chiles Jalapeños				Mayonesa			
Chocolates				Mostaza			
Dulces				Pasta para sopas			
Huevo				Pimienta			
Leche en polvo				Puré de Tomate			
Lecha liquida				Queso Fresco			

Grupo 4. Abarrotes			
Sal refinada			
Sardina			

IV. MEDIOS DE VIDA

10 ¿Cuánta superficie de tierra tiene?

	Tipo	Cantidad	Unidad de Medida (Has) o M ²
1	Vivienda		
2	Temporal		
3	Agostadero		
4	Traspatio		
5	Riego		
6	Otro: Especifique _____		
7	Total		

11. Referente a actividades agrícolas, ¿Durante el ciclo agrícola 2013-2014 (OI-PV)? Si _____ No _____

12. Para realizar sus actividades de producción local, ¿Con qué medios cuenta?

	Nombre	Señale	Cantidad	Años de uso ²³	Valor actual	Condición actual ²⁴
1	Superficie (Tierra) Has					
2	Tractor					
3	Implementos agrícolas					
4	Bombas de agua					
5	Sistemas de riego					
6	Bodega y Almacén					
7	Camioneta					
8	Remolques					

²³ Se refiere a los años que lleva cultivando la tierra

²⁴ En condición actual: Pregunte y señale las siguientes situaciones según sea la respuesta: (1) En funcionamiento, (2) Desfavorable, (3) Obsoleto , para el caso de la tierra si se encuentra sembrada actualmente.

9	Trilladora y cosechadora					
10	Equipo para procesar cera					
11	Equipo para tallar ixtle					
12	Otro_ Especifique: _____					
13	Otro_ Especifique: _____					

13. Referente a actividades pecuarias ¿Tiene actualmente algún tipo de ganado?: Si _____ No _____

14. Para realizar sus actividades pecuarias, ... ¿Con qué medios cuenta?

	Nombre	Señale	Cantidad	Años de uso	Valor actual	Condición actual
1	Corrales de manejo					
2	Corraletas porcinas					
3	Comederos					
4	Bebederos					
5	Bascula					
6	Mezcladora de alimento					
7	Almacén de alimentos					
8	Salas de ordeña					
9	Camioneta					
10	Otro Especifique: _____					
11	Otro Especifique: _____					

14.1 Si señaló que tiene corrales, ¿De qué materiales están hecho?

	Tipo de material	Señale
1	Concreto y acero	
2	Madera	
3	Material de la región	
4	Otro: Especifique _____	

4.1. Producción de Traspatio

15. ¿Realiza alguna actividad de traspatio?: Si _____, No _____ (Si contesto si, pasar a la pregunta 16, de lo contrario pasar a la sección V)

16. ¿Hace cuánto tiempo desempeña actividades de traspatio? _____ Años

17. Los productos de su traspatio son para: Venta () o Consumo Familiar () Intercambio ()

18. ¿Qué tiempo invierte a la semana en labores de traspatio? (regar, barrer, deshierbar, poda de árboles, etc.)
 ____ Horas/día ____ Días/semana

19. ¿Qué tan importante es el traspatio para usted? Mucho _____ Poco _____ Nada _____

20. ¿Cuáles son los beneficios de sus actividades de traspatio?

Beneficios	Señale	SI	NO
Ahorro (no compra en el mercado)			
Obtención de alimentos de primera mano: hortalizas, frutas y productos pecuarios			
Ingreso extra por la venta			
Siembra de productos (Hortalizas, frutas, plantas medicinales, hongos, etc.)			
Complementa sus alimentos y los puede intercambiar por otros			
Otro: Especifique _____			

21. ¿Que produce?

	Actividad	Señale²⁵	Proporción
1	Hortalizas		
2	Frutas		
3	Gallinas		
4	Porcinos		
5	Plantas medicinales		
6	Gallos		
7	Borregos		
8	Otros: Especifique _____		

22. Si señaló que tiene hortalizas y/o frutas, llene el siguiente cuadro...

	Nombre del cultivo o frutal	Rendimiento/Cantidad que obtiene²⁶	Destino del producto
1			
2			
3			
4			

23. ¿Ha ampliado o piensa ampliar su huerto? Si () No () ¿Por qué? _____

²⁵ Priorizar del 1 al 3 o al 6 según sea el caso, para poder sacar la proporción

²⁶ De rendimiento puede utilizar; kilogramos, cajas, rejas, si utiliza otras unidad de medida por ejemplo bolsa, preguntar el peso aproximado en KILOGRAMOS.

24. Sobre gallinas, pollos y guajolotes, ¿usted cuenta con....?

	Propósito	Señale	¿Cuántos tiene actualmente?	¿En cuánto estima su valor total?	Finalidad ²⁷
1.	gallinas				
2.	Pollas				
3.	Pollos				
4.	Gallos				
5.	Guajolotes				
6.	Total				

25. ¿Con que frecuencia obtiene alimentos de su traspatio?

	Grupo de alimentos	Señale	Cantidad	Siempre	A veces	Muy poco	Nunca
1	Hortalizas						
2	Frutas						
3	Huevo						
4	Carne de pollo						
5	Carne de cerdo						
6	Queso						
7	Leche						
8	Cabritos						
9	Corderos						

²⁷ La finalidad se refiere al destino del alimento, es decir; autoconsumo, venta, intercambio, etc. (Si es otra diferente al catálogo, especifique)

V. PRODUCCIÓN

26. ¿Qué cultivos cíclicos estableció en el ciclo agrícola Otoño- Invierno 2013?

	Nombre del cultivo	Superficie (Has)	Rendimiento (Kgs/Ha)	Precio referenciado (\$/kg)	¿Cuánto destinó a la venta? (kg)	¿Cuánto destinó al autoconsumo? (kg)
1						
2						
3						
4						
6	Total					

26.1 ¿Qué cultivos cíclicos estableció en el ciclo agrícola Primavera-verano 2014)?

	Nombre del cultivo	Superficie (Has)	Rendimiento (Kgs/Ha)	Precio referenciado (\$/kg)	¿Cuánto destinó a la venta? (kg)	¿Cuánto destinó al autoconsumo? (kg)
1						
2						
3						
4						
6	Total					

27. ¿Qué cultivos perennes tiene establecido actualmente, y cuál ha sido su rendimiento en la etapa pasada?

	Plantación	Superficie plantada (Has)	Rendimiento (Kgs/Ha)	Precio referenciado (\$/kg)	¿Cuánto destinó a la venta...? (kg)	¿Cuánto destinó al autoconsumo? (kg)
1						
2						
3						
4						
5	Total					

28. Referente a actividades pecuarias ¿Qué tipo de ganado tiene?

	Tipo de Ganado	Cantidad	Propósito ²⁸	Precio referenciado (\$/kg en canal)	¿Cuánto destinó a la venta? (kg)	¿Cuánto destinó al autoconsumo? (kg)
1	Bovinos					
2	Caprinos					
4	Cerdos					
4	Ovinos					
5	Otro: Especifique: _____					
6	Total					

29. Referente a actividades de recolección: (nopales, hongos, frutas silvestres, resinas, lechuguilla, madera, cortadillo, orégano, etc.)

²⁸ El propósito se refiere, al producto principal obtenido de cada una de las especies, por ejemplo; para bovinos y caprinos (Carne, Leche o Doble Propósito).

1¿Qué recolecta?	2¿Qué cantidad? (kg)	3¿En qué época? ²⁹	4¿La recolección es para consumo o venta? (kg)	5. Si tuviera que venderlo, ¿A cuánto cree que se compraría?

IV. ABASTO DE ALIMENTOS

30. ¿Cómo se abastece de alimentos?

	Vía	Señale	Proporción ³⁰
1	Compra		
2	De producción local (Agrícola, ganadería, recolección)		
3	De traspatio		
4	Intercambio		
5	Donaciones		
6	Apoyo alimentario de Gobierno (Despensas)		
7	Otra: Especifique_____		

5.1 Mediante compra

31. Si compra alimentos, ¿en qué tipo de establecimiento regularmente los adquiere?

²⁹ En la época, señalara en que meses es cuando realiza la actividad, o bien si es en primavera-verano u otoño-invierno.

³⁰ En la proporción señale del 1 al 100% donde: 100% sea la vía principal por la cual la familia se abastece, y 1% la menos Prioritaria, según sea el caso, o bien utilizar las proporciones: 85%, 10%, y 5% para las principales vías de abasto de alimentos.

	Lugar	Señale	Proporción ³¹	¿Cada cuándo?
1	Tienda Local			
2	Tiendas Diconsa ³²			
3	Supermercados			
4	Mercado municipal			
5	Vendedor ambulante			
6	Central de Abastos			
7	Otros: Especifique: _____			

32 ¿Si se abastece mediante la compra, que tipo de alimentos compra?³³

	Grupo de alimentos	¿Dónde?	Señale
1	Cereales ³⁴		
2	Hortalizas		
3	Frutas		
4	Cárnicos ³⁵		
5	Abarrotes		
6	Otros		
7	Total		

33. Si compra los alimentos en establecimientos foráneos, ¿Cómo se traslada para el suministro?

	Medio	Señale	Proporción

³¹ Utilizar la proporción (1-100%), señale 100% el lugar principal donde acostumbran comprar, y 1% el lugar menos frecuente.

³² Las tiendas DICONSA, también contempla a CONASUPO y a LICONSA.

³³ Se refiere a los alimentos que señalo consumir en la pregunta 10, organizado por clases de alimentos

³⁴ Los cereales se refieren al grupo de alimentos en general, tales como; Tortillas de Maíz, Pan, Arroz, Frijol, Granos y semillas, Lenteja, Harina y Galletas.

³⁵ Para cárnicos se refiere a todo tipo de carne, tales como; Carne de pollo, cerdo, res, borrego, cabrito, pescado, y embutidos (salchicha, jamón, y chorizo)

1	Transporte colectivo ³⁶		
2	Vehículo particular		
3	A pie		
4	Raitero		
5	Otra: Especifique _____		

34. Si se traslada mediante el transporte colectivo, ¿Cuánto le cuesta el viaje completo (ida y vuelta)³⁷? _____ Costo Aproximado³⁸ _____

5.2. Otras formas de abastecimiento

35. Para obtener alimentos, ¿Usted realiza intercambios de alimentos con otras familias? Si _____, No _____

36. ¿Qué grupo de alimentos principalmente se intercambia?

	Grupo de alimentos	Señale	Cantidad	Siempre	A veces	Muy poco	Nunca
1	Cereales						
2	Hortalizas						
3	Frutas						
4	Cárnicos						
5	Abarrotes						
6	Otros: Especifique: _____						

37. Conforme a apoyos de gobierno, ¿Se encuentra actualmente beneficiado por algún programa? Si _____, No _____ ¿Cuáles?

³⁶ En caso de que se traslade con un medio diferente al colectivo, preguntar el costo aproximado de su viaje, y pasar a la pregunta 17

³⁷ Señalar el costo de pasaje por el traslado en la compra de alimentos, en caso de no trasladarse en transporte público, señalar el costo referenciado, o bien señalar el costo en gasolina en caso de usar vehículo particular.

³⁸ Pregunte en caso de trasladarse en vehículo propio u otro medio, y señalar el costo aproximado de su viaje

	Programa	Señale	Cantidad (\$)	¿Cada cuándo?
1	Oportunidades			
2	Pensión de Adultos Mayores (65 y mas)			
3	DICONSA			
4	LICONSA			
5	Apoyo Alimentario (Despensas) Gobierno Estatal			
6	Apoyo Alimentario (Despensas) del Municipio			
7	Banco de alimentos			
8	Otro, Especifique: _____			
9	Total			

38. Sobre apoyos de gobierno, ¿ha recibido algún otro tipo de apoyo de otras instituciones de gobierno?

	Institución o dependencia	Señale	Tipo de apoyo	Cantidad (\$)	¿Cada cuándo?
1	SAGARPA				
2	CONAZA				
3	Seguridad Pública				
4	Reforma Agraria				
5	Salud				
6	Educación Publica				
7	Secretaría de Economía				
8	Medio Ambiente y Recursos Naturales				
9	Otro: Especifique _____				
10	Total				

39. A parte de los programas del gobierno federal... ¿Usted recibe algún otro tipo de apoyo por otros agentes?

	Institución o dependencia	Señale	Tipo de apoyo	Cantidad (\$)	¿Cada cuándo?
1	Iglesias				

2	Cruz Roja				
3	Donativos				
4	Universidades				
5	Empresas				
6	Otro: Especifique _____				
7	Total				

40. Observaciones Generales:

! Muchas Gracias por regalarnos su valioso tiempo! :)